

Patricia Funes

La Señora de la Radio



Daniel Toledo



nueva editorial universitaria | unsl

Patricia Funes

La Señora de la Radio

Universidad Nacional de San Luis

Rector: CPN Víctor A. Moriño

Vicerrector: Mg. Héctor Flores

Subsecretaría General de la UNSL

Lic. Jaquelina Nanclares

Nueva Editorial Universitaria

Avda. Ejército de los Andes 950

Tel. (+54) 0266-4424027 Int. 5197 / 5110

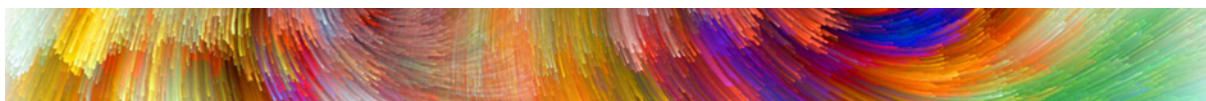
www.neu.unsl.edu.ar

E mail: neu@unsl.edu.ar

Prohibida la reproducción total o parcial de este material sin permiso expreso de NEU

Patricia Funes

La Señora de la Radio



Daniel Toledo

Toledo, Daniel

Patricia Funes : la señora de la radio / Daniel Toledo. - 1ª ed. - San Luis : Nueva Editorial Universitaria - U.N.S.L., 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-733-252-0

1. Biografías. I. Título.

CDD 920.72

Nueva Editorial Universitaria

Coordinadora:

Lic. Jaquelina Nanclares

Director Administrativo

Tec. Omar Quinteros

Dpto. de Impresiones:

Sr. Sandro Gil

Dpto. de Diseño:

Tec. Enrique Silvage

Diseño y Diagramación:

Hugo Jofré Izu

1ª Edición: Noviembre de 2020

ISBN 978-987-733-252-0

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 2020 Nueva Editorial Universitaria

Avda. Ejército de Los Andes 950 - 5700 San Luis



Índice

Presentación institucional	6
Las primeras palabras	8
Dedicado a los 100 Años de la Radio Argentina.....	10
1. Apertura: “Señoras y señores con ustedes: ¡Patricia Funes!”	11
2. Don Aprea: oyente de radio	18
3. El tío Ovidio y la radio	20
4. Casamiento y familia	24
5. Llegar a la radio sin vocación	28
6. El estilo coloquial rompe con el “acartonamiento”	35
7. Entre micrófonos y fusiles.....	39
8. El contacto con la audiencia	41
9. Introvertida y espontánea.....	46
10. Patricia en la Universidad	55
11. Grandes de la radio: el reencuentro	61
12. La fiesta del medio siglo	67
13. Cierre: “He sido feliz en la radio”	77
Resumen con poesía.....	83
Referencias	87
Agradecimientos.....	89



Presentación institucional

“Son las 6 de la mañana de un día frío de la década del 90. Suena un reloj a cuerda de mi padre, y se escucha a mi madre levantarse con sus pantuflas y su batón de siempre. Yo escucho como cada día, que prende la luz de la cocina, llena de agua la pava y prende la hornalla para calentarla.

Luego atina a prender la radio Noblex blanca que posa (hasta el día de hoy) arriba de la heladera; y se escucha Radio Dimensión. Después, el clásico sonido al batir la cucharita en la taza... una espera de minutos, hasta que siento sus pasos acercándose a mi habitación. Cuando de repente... la señal para que me traiga esa taza con mate cocido, una cálida voz que desde la radio dice: ‘¡SEÑOOOOORAAAAAAA!’; y recién allí mi madre Lili, se dispone a continuar con el ritual diario para que me levante, y me prepare para ir rumbo al colegio.”

Perdón, por lo autorreferencial de la anécdota, pero cuando Daniel me pusiera en conocimiento de este hermoso proyecto de reconocer, contar y homenajear a la querida **PATRICIA FUNES** con este hermoso libro denominado **“Patricia Funes: La Señora de la Radio”**, lo primero que me vino a la mente fue, cómo yo había vivido, o cómo me había marcado desde mi niñez, la coloquial voz de Patricia, sin ser yo del ámbito de la comunicación.

La pertinencia de este proyecto tiene tres grandes aristas: Una de ellas es hacerlo en el marco del centenario de la radiofonía en Argentina; el segundo, es realizarlo en las vísperas de los 30 años de nuestra Radio UNSL que se cumplirán en 2021; y la tercera, es **reconocer en vida, a una prócer de la comunicación**, como es la querida Señora Patricia.

De voz cálida, de gran afán por su actividad social desde la comunicación, y una inmensa profesional; querida por todos y todas, de una extensa y fructífera trayectoria, y que debe ser cuidada como **patrimonio cultural de la comunicación de todos los Puntanos**.

Ese aporte hace mi querido amigo Daniel Toledo, y la Universidad Nacional de San Luis a través de su **Nueva Editorial Universitaria**, que ha decidido inmortalizar la tarea comunicativa con base solidaria de Patricia, para que sea de trascendencia como corresponde.

Querida Patricia, pase y lea; esta es su obra. La **Universidad Nacional de San Luis** le agradece, la felicita y la reconoce como se merece.

C.P.N. Víctor Moriñigo
Rector



Las primeras palabras

Decir las primeras palabras de este trabajo, es no sólo un privilegio y un honor sino también decir palabras de agradecimiento para el autor, y en primer lugar para quien está dirigido, la Sra. Yolanda Aprea de Funes, esposa de un querido profesor de la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia, Tito Funes- como todos le conocíamos.

He usado los conceptos de honor, privilegio y agradecimiento, como una manera de referirme a una persona que pertenece a la sociedad de San Luis, pero que a la vez se destaca en la comunidad, no sólo por la actividad que realizaba - ser locutora de radio en esa época- sino también por ser mujer y madre de familia.

Decir esto significa, reconocerlas a ellas- las tres que yo recuerdo- la Sra. Blanca Nelly Álvarez, la Sra. Yolanda Aprea (Patricia Funes) y la Sra. Alba Peña. Las tres sobresalieron en ámbitos diferentes, pero a la vez las tres trabajaron por la comunidad, a la que amaron con un ramillete de valores que sostuvieron con firmeza, dignidad y convicción.

Blanca Nelly se destaca en el ámbito de la educación inicial, y en el de la cultura a través de su incansable labor en la Asociación Cultural Sanmartiniana de San Luis; Patricia se inicia en el ámbito de la comunicación radial y desde allí va a proyectarse hacia la comunidad por su solidaridad y levantando las virtudes cristianas de misericordia y caridad; llegará a los más desprotegidos y necesitados. En el caso de Alba Peña se dedicó al ámbito cultural y desde allí iluminó con sus palabras hechas poesías.

Desde luego la Patricia del primer período, joven y más adherida a los cánones comunicacionales tradicionales, no es quien concita la atención, sino lo será la que con expertise, se permita “libertades” y escape de esos cánones y sea más fresca, alegre; “la voz amigable de las personas más humildes” y la más auténticamente mujer-madre-hermana, que va a representar a la mujer de esta tierra. Será la más fresca como la menta, será la más sencilla como la urpila, la más alegre como la calandria, pero que con esa sonrisa amable y cordial, realice con firmeza la función social desde el micrófono.

Si miro hacia atrás, hacia mi niñez, reconozco a la voz amable que con seriedad nos traía las palabras del gran historiador Urbano J. Núñez y a través de ellas las semillas

sanmartinianas y belgranianas. En mi adolescencia la voz que con sencillez y dulzura solicitaba algún medicamento para un anciano o alguien que no poseía medios para adquirirlos, e insistía con mayor recurrencia a medida que pasaba su programa y se acercaba al final de esa jornada. Con los años recuerdo otros programas de nuestra querida Patricia Funes, y recuerdo “esperar” algunas conversaciones anunciadas previamente, o esas entrevistas a un ser entrañable como el Prof. Marío Cecil Quiroga Luco. Una figura exquisita de nuestra cultura. Ella con su estilo coloquial convertía las conversaciones más complejas, y las tornaba más simples para “su audiencia femenina”.

En sus programas había espacio para todo. Desde el anuncio cultural-educativo más valioso, hasta la simple receta para el almuerzo. Allí estaba Patricia con su amabilidad y alegría, para “enseñarles a las mamás humildes cómo cocinar una polenta”, para alimentar a sus chicos y fortalecerlos con proteínas y vitaminas para ir a la escuela.

Continúo con mi remembranza y pienso que esta mujer, ejerció un magisterio desde otros espacios, desde allí enseñó con amor, hábitos, valores y creencias a las mujeres de diferentes generaciones de San Luis. La recuerdo muchos años después, ya en la Universidad, cuando yo era ayudante de cátedra y ella trabajaba en el centro de prensa de la institución. Cada mañana cuando nos cruzábamos era el encuentro con la sonrisa franca, sincera y serena, su saludo hacia mí, el mismo de siempre: “¿Cómo está tu papi y tu mami, Martita? Dales mis saludos, no te olvides!”. Y continuaba hacia sus labores y yo hacia las mías. Era solo un brevísimo encuentro, pero con una calidad humana mayor.

Podría continuar hilvanando palabras, hechos, imágenes, personas y personajes, todo me llevaría a un mismo puerto: a hablar de la “buena madera” de la cual está hecha esta persona maravillosa: la Sra. Patricia Funes, a quien un integrante de nuestro proyecto de investigación, necesitó rescatar de esta sociedad cuya rapidez y liquidez, sumado a la pandemia, tienden a hacernos olvidar.

Para finalizar, a manera de homenaje a “nuestra Patricia” -pues creo que ella se sentirá representada- traigo un fragmento de unos versos del Presidente Fundador de la Asociación Cultural Sanmartiniana de San Luis, Don Urbano J. Núñez.

*“No me deis el bronce,
No me deis el mármol
Ni tampoco el oro,
Ese ruin gusano...
Quiero solamente
Que me deis la mano”.*

Marta Moyano. Octubre de 2020



Dedicado a los 100 Años de la Radio Argentina

El 27 de agosto de 2020 la radio argentina cumplió 100 años, desde aquella histórica transmisión inaugural realizada desde el teatro Coliseo de Buenos Aires, constituyéndose en una de las primeras emisiones de radiodifusión del mundo. De ahí en más, la radio fue incorporándose en la vida cotidiana de la comunidad, con una notable capacidad de adaptabilidad a los cambios socio-tecnológicos que se siguen registrando, y que determinan profundas transformaciones en todas sus instancias comunicativas.

Si bien en estos últimos años se están visibilizando de manera lenta y parcial las micro-historias de la radiodifusión en las provincias, por lo general cuando se habla de historia de la radio argentina hay una línea de investigación y de divulgación que remite principalmente a la radio de Buenos Aires con sus características y protagonistas ampliamente conocidos. Crónicas y datos que para nada invalidan el rico historial de hechos y gente que han coadyuvado al surgimiento, desarrollo y consolidación del medio -ahora- centenario. No obstante, se torna necesario conocer y reconocer la trama histórica que ha tenido lugar en diferentes localidades y provincias con sus correspondientes contextos, problemáticas, e interacción comunitaria. Se trata de recuperar nombres e historias de las personas que con sus obras e improntas profesionales, han posibilitado la concreción del hecho comunicativo radiofónico. En ese sentido, ellas y ellos -también- son parte importante de la radio argentina. Ese es el fundamento que nutre el presente trabajo: presentar y reconocer a trabajadores y trabajadoras de la radio de provincias, que han contribuido durante décadas, a la vinculación social y comunitaria de sus pueblos y ciudades a través de la radio. Entre ese grupo, se destaca la locutora y animadora Yolanda Aprea, conocida como “la Yola” y en el medio radial por su seudónimo “Patricia Funes”, que en el momento de esbozar este escrito está transitando por sus noventa y un años de edad.

¿Qué es esto? Es un escrito libre. Que se asume como un resumen de varias entrevistas realizadas a Patricia y a personas ligadas a su accionar profesional. Es un texto en donde resuenan algunas exploraciones sobre la historia de la radio de Argentina, y en particular de San Luis. Es un relato que intenta- que al ser leído-, se transforme en un texto sonoro, y que sea Patricia la que cuente... su propia historia.



1. Apertura: “Señoras y señores con ustedes: ¡Patricia Funes!”



Yolanda Aprea: “Patricia Funes”

Yolanda Aprea, reconocida por su seudónimo Patricia Funes nace el 4 de febrero de 1929 en la ciudad de San Luis, y se destaca por su permanencia en el aire durante cincuenta años consecutivos (1959-2009); trayectoria que le permitió ser una de las personas más queridas por la audiencia y la única en la historia de la radiodifusión sanluiseña que ha recibido una multiplicidad de premios y distinciones por su labor radiofónica. Su figura adquiere relevancia por haber desestructurado los rígidos esquemas de comunicación radiofónica que caracterizaba al medio en la -por entonces- única radio de San Luis (LV 13). Desde los años sesenta, Patricia logra una masiva adhesión en la audiencia y en especial en la mujer puntana, al presentar programas con una fuerte impronta coloquial.



Domingo Aprea y Yolanda Di Gennaro

Sus padres fueron Domingo Aprea y Yolanda Di Gennaro. Domingo, había nacido en Argelia, país que estuvo en poder de Francia entre 1830 y 1962. Viaja a Argentina (en 1920) en el momento en que tenía que cumplir con el servicio militar, en plena guerra. San Luis fue el lugar elegido, porque tenía familiares que se dedicaban a los negocios a través de la “Casa Mollo,” que con el tiempo lo tendría como gerente general en esa empresa de ramos generales, que ofrecía desde almacén, hasta una gran ferretería con venta de materiales para la construcción. Era tan tradicional, que en San Luis, cuando se necesitaba algo la gente decía “Andá a

comprar a lo Mollo”. Era una de las casas comerciales más grandes de San Luis, que cubría casi media manzana en el sector de Rivadavia y Pedernera. Patricia rememora: “(...) Yo me acuerdo por ejemplo cuando hacían el Dique Cruz de Piedra, había un ingeniero Molinari que siempre venía acá. Porque era una negocio de ramos generales fuerte en San Luis, sobre todo para la construcción porque tenían, unos corralones no solamente en el centro, sino que también en las adyacencias de la ciudad. Era una tarea muy grande la que desarrollaba papá como gerente. Lamentablemente se enfermó de algo que en ese momento, no tenía ni tratamiento ni cura, que se llamó Mal de Ádison (...)”.

Patricia reconoce haber tenido un gran amor hacia su padre “(...) Debo haber tenido un complejo de Edipo tal vez... Yo no tenía ningún reparo en decir: ‘Yo lo quiero más al papá que a la mamá’. Queriéndolos tal vez igual (...)”. Domingo Aprea fallece en 1946, cuando Patricia tenía 16 años.

La madre de Patricia se casa en 1922 a los 20 años, dedicándose completamente al hogar y al cuidado de sus hijos e hijas. La buena posición económica le permitió contar con empleadas domésticas. El esplendor económico familiar se desmorona cuando Domingo Aprea muere en 1946 a los 50 años; en consecuencia su madre Yolanda, queda viuda a los 43 años con seis hijos para criar. Patricia con 16 años sufre demasiado con la muerte de su padre, a quien amaba profundamente.

Su padre fue un destacado comerciante. ¿Cómo se da el préstamo de su auto, a instancias de la visita a San Luis del presidente de la Nación Ramón Castillo en 1942?

- Mi padre era, gracias a Dios pudiente. Lo digo con toda humildad. Tenía uno de los mejores coches en San Luis, que era precioso, y cuando vino el presidente Castillo se lo pidieron. Como se bajaban -eran descapotados-, se lo solicitaron para que fuera el presidente en ese auto, un Buick. Mi padre le dijo: “con todo gusto”. Había otro modelo que estaba mejor cuidado que era de la familia Fasero. Lo tiene

como para un museo, te aseguro. Lo guarda en la calle Rivadavia, llegando casi a la avenida España. No fue en ese auto el presidente. Pero eran los dos autos más lindos de San Luis. Te digo que yo tuve una niñez muy hermosa, porque lógicamente teníamos una situación económica muy buena...y...con la muerte de papá todo cambió. Mi hermano mayor enloqueció. Hubo que tenerlo internado en Córdoba. Fueron gastos inmensos en el mejor sanatorio psiquiátrico, de manera que fue todo muy triste. Mi madre sufrió mucho. Quedó viuda a los 43 años. Muy joven...y con...con seis hijos.

La casa paterna/materna -que conserva gran parte de la fachada original- está ubicada en Rivadavia 1202, construcción de grandes dimensiones edificada por su abuelo (materno) Liberato Di Gennaro. Fue el hogar de Patricia junto a sus cinco hermanos: Nicolás, Roberto, María Lui-



Vehículo de Domingo Aprea: Atrás sentados (izq.) Presidente de la Nación Ramón Castillo, acompañado por el gobernador de San Luis Toribio Mendoza. Recorren las calles de San Luis, escoltados por efectivos del Regimiento de Caballería 13 (Foto Archivo Histórico ARAHSL-1-4-15392). Hacia 1942.



Yolanda Aprea a los seis años de edad



Casona paterna-materna de Patricia Funes donde vivió hasta los veinte años. Ubicada en Rivadavia esquina Las Heras de la Ciudad de San Luis (Foto década del 90 aprox.).

sa, Nelda y Marta. “(...) Era una casa muy grande, muy cómoda. Mi mamá era profesora de música. De manera que le gustaba mucho cantar y tocar el piano. Nos hizo estudiar el piano a todos, pero a mí no me gustaba mucho, así que abandoné (...)”. Esa casona céntrica, era muy amplia, con pileta en el fondo y muchas plantas. Por la tardes y noches de verano, era habitual que los hermanos Aprea sacaran las reposeras literalmente a la calle, porque por aquellos años el tránsito de automóviles era sumamente escaso, a lo sumo pasaba de vez en cuando un coche de plaza. Patricia vivió en esa casona hasta que se casó a los 20 años.



Al piano Doña Yolanda Di Gennaro rodeada de sus hijas e hijos. A la izq. sentada Patricia. Al lado: Martha, Nicolás, María Luisa “Chicha”, Roberto y Nelda.

Hasta sexto grado Patricia fue al Colegio San Luis Gonzaga de la ciudad de San Luis, obteniendo todos los años excelentes calificaciones. En cuarto grado llegó a tener el mejor promedio general de la ciudad. Además de jugar a la maestra le encantaba leer. Todavía recuerda uno de sus libros favoritos: “El tesoro de la juventud” de Jackson. Los temas sobre astronomía era otra de sus lecturas predilectas. Pasaba su

tiempo libre en su casa, entre toboganes, hamacas y pileta de natación (comodidades infantiles no muy comunes), Patricia pasó su infancia jugando principalmente con su hermana favorita: “La Nelda” - como ella le dice.

Los recuerdos de la infancia están ligados a sus actividades religiosas. De niña y joven trabajó mucho en la “Cruzada de la Santa Infancia”, después se incorporó a la “Acción Católica de Jóvenes”. “(...) La Iglesia me marcó mucho. Trabajé mucho, en distintas áreas de la Iglesia Católica (...) -confiesa.

Los paseos alrededor de la plaza Pringles al salir de misa los domingos, es otro de los recuerdos imborrables, al igual que sus salidas en auto por la zona serrana de San Luis. Patricia califica a su niñez como una etapa hermosa, eclipsada por la muerte de su padre y la enfermedad de su hermano Nicolás. Por cuestiones que no desea develar - pero que reconoce como una injusticia que le hicieron a su madre-, pierde la empresa familiar “Casa Mollo”. Sin el nivel económico que tenían antes del fallecimiento de su padre, pueden seguir adelante a través de algunos alquileres inmobiliarios. No obstante el dinero escasea porque tuvieron que enfrentar costosos tratamientos psiquiátricos para su hermano Nicolás.

¿Solían viajar con la familia a otras provincias...viajes de verano?

- Cuando éramos chicos nos solían mandar a visitar a unos tíos: un tío hermano de mi padre, que vivía en Mendoza, en Godoy Cruz. Cuando íbamos a Mendoza, nos mandaban “paquetísimas”, con unas capelinas (RÍE) de organza. Así, que cuando llegábamos en el tren -que era “El Cuyano”- mi primo se moría de risa: “venían como hongos”- decía. (RÍE A CARCAJADAS) Al vernos con las capelinas (CARCAJADAS)...que ridículas. Bueno mi mamá era muy “paqueta”. ¡Vos no te das una idea la cantidad de sombreros, de sombreros que tenía mi vieja! Eso debe ser lo que yo he heredado, porque llega el invierno y no me saco el sombrero (RÍE) nunca de la cabeza. Pero a ella le gustaba vestirse muy bien y era muy paqueta, muy elegante: guantes, sombreros, carteras, todas esas cosas mi mamá tenía...pero (REMARCANDO) pilas tenía.



Patricia conserva la costumbre que heredó de niña de cubrirse la cabeza. (Foto de 2012).

¿Cuáles eran los juegos clásicos en su tiempo de niña?

- Mirá, jugábamos muchísimo con las muñecas; jugábamos a hacer comiditas; jugábamos al tejo, que era ese juego que se tira una piedrita, ¿viste? Teníamos unas hamacas, no solamente de esas que se mueven con sillitas -que había dos-, sino que teníamos esas otras que eran con las cadenas, de esa teníamos, con las cadenas y con una tabla, los columpios. Y nos columpiábamos porque estaban atadas a las barras de unos parrales de la parte de los patios de atrás, y nos columpiábamos como locas (ENFATIZANDO), así, fuerte ¿viste? (CARCAJADAS)...eran las cosas que nos encantaban. Pero yo no he sido muy juguetona. Siempre fui bastante sedentaria. No he sido muy amiga del deporte (SONRÍE). Ni de caminar mucho (CARCAJADAS)...hace cuarenta años que no me bajo del auto (SIGUE TENTANDA)...es una gran desgracia te digo Daniel (TENTADA) porque después no podés caminar (CARCAJADAS)...pero es muy lindo.

En 1948 se recibe de maestra en la Escuela Paula Domínguez de Bazán. Entre sus compañeras más queridas -se destaca Nilda Edith-, quien “(...) Tuvo la luminosa idea de llevarme a la radio (...)”-rememora Patricia entre sonrisas. “(...) Nilda (REMARCANDO) era muy buena alumna, y sobre todo tenía una dicción perfecta. Fue ella que prácticamente (SONRÍE) no sé, me motivó, me exigió...a que fuera a rendir el famoso examen de locución. Con Nilda Edith Sosa de Brovarone (SONRÍE)...yo estoy (CARCAJADAS).... en la radio. (ACLARA) Porque gané el concurso, porque nadie me dio nada (...)”.



Reunión con sus ex compañeras de la Escuela Paula Domínguez de Bazán Promoción 1948. Patricia a la izquierda sostiene un clavel.

¿Qué compañeras recuerda del secundario?

- Las amigas que teníamos del alma eran: la “Tutita” Mendoza Pinto, vendría ser nieta de un gobernador de acá de San Luis, Don Toribio Mendoza; hija de “Tutú” Pinto, perteneciente a familias muy queridas y distinguidas de San Luis. Recuerdo a la “Charito” Ojeda Figueroa -éramos también siempre inseparables- casada después con el doctor Belgrano Rawson, ya han muerto los dos; la “Charito” murió bastante joven, hija de una persona espléndida, don Marcelino Ojeda Figueroa, que tenía su casa al frente de la plaza; y Nilda Edith Sosa. Nilda era una chica, muy pero muy inteligente y toda su familia. Su hermano que murió (SE EMOCIONA) por los sufrimientos cuando lo trasladaron no sé a dónde por cuestiones políticas; y murió pobrecito...era un excelente locutor también. Era un gran empleado del Banco Nación. Bueno, Nilda (ENFATIZANDO) era muy buena alumna, y sobre todo tenía una dicción perfecta, era hija de maestros.



Promoción 1948 Escuela Paula Domínguez de Bazán. Misa de Acción de Gracias. Patricia Funes adelante, la segunda de la izq. (hacia la década del 90).



2. Don Aprea: oyente de radio

¿En su casa de la infancia solían escuchar radio?

- ¡Sí! Claro que escuchábamos radio. Mi padre trabajaba mucho. Yo siempre me acuerdo que le gustaba escucharlo a Juan José de Soiza Reilly, que era un gran periodista.

¿Qué radios?

- El Mundo, Belgrano, Splendid: eran las tres que podían escucharse y llegaban muy bien. Yo me acuerdo que mi padre se solía acostar y escuchaba los partidos de fútbol. Me parece que mi papá era de Boca. Después había unos programas que eran muy graciosos -para morir de risa- y otros de concursos, de Glostora. No éramos de escuchar muchísimo la radio. ¡No! Más vale escuchábamos en una “victrola” muy buena que tenía mi abuelo, y poníamos unos discos; pero mamá tocaba mucho el piano. Se levantaba y tocaba el piano y por ahí (SE RÍE) cantaba.

¿Y la radio de San Luis, se escuchaba?

- Sí, la escuchábamos. Era Radio San Luis, cuando el tío Ovidio (Di Gennaro) la funda (PIENSA)... la crea, la compra o la instala. ¡No sé!

¿Hay algún recuerdo de algún programa, de algunas voces?

- Bueno yo de muchos programas no me acuerdo, pero como la radio estaba ubicada



Domingo Aprea (padre de Patricia). Gerente de la reconocida “Casa Mollo” de San Luis.

muy cerquita de la casa nuestra; el edificio estaba ubicado llegando a la calle Colón por calle Bolívar. De manera que en una cuadra o cuadra y media caminábamos hasta ahí. Pero no éramos gente de meternos en la radio.

No iban al edificio de la radio, pero la escuchaban.

- Sí. Sí. Hemos escuchado por supuesto que sí. Además mi hermana Nelda se puso de novia. No de novia -tenía un filo- (RÍE) que era con un locutor. Le decían Rolo Sáez. Tenía una voz espléndida. Y el Rolo se volvió loco por mi hermana Nelda. Y hasta viejo -mirá lo que es la vida- él siempre mandaba alguna tarjeta saludando para navidad.

Volviendo al tema de la escucha de la radio en su casa: ¿Qué se sintonizaba?

- Se escuchaba mucho los noticieros. A mi padre le gustaba mucho el tema de los noticieros. Él compró toda su vida La Nación y leía la parte comercial: las cotizaciones, los precios de los animales. Él compraba muchos cueros; cuero sobre todo para vender en “Casa Mollo”. De modo que él tenía que estar atento a los cereales, a los precios y todas esas cuestiones. ¡Era casa mayorista grande la “Casa Mollo”! ¡Era una poderosa casa! De modo que lo que más escucharía seguramente eran las cuestiones comerciales.

¿Cómo se vivió la inauguración de la radio en San Luis en 1942?

- Bueno para nosotros fue un acontecimiento. Pero como estaba ligada a la figura de nuestro tío Ovidio Di Gennaro -que era primo de la mamá- entonces mi mamá siempre decía: “¡Miralo al Ovidio, que lindo que se haya metido con toda esa idea de la radio!”. Yo me acuerdo mucho de Alberto Alejandrino que fue locutor. Siempre lo contrataban como modelo para elegir ropa de la “Casa Piovano” y de otras casas de (ropa) para hombres de San Luis, porque tenía muy lindo físico, muy linda presencia. Era amigo nuestro. Un chico humilde pero muy bueno. Me acuerdo de Rolo Sáez (locutor) porque era (RÍE) el festejante de mi hermanita. A Nelly Álvarez la recuerdo como directora.

¿Significó un acontecimiento importante la inauguración?

- Fue un acontecimiento importante. Vinieron artistas, orquestas, Pero no ha tenido una participación mi familia en ese sentido. No era muy afecta a ese tipo de manifestaciones. Nosotros por ejemplo a bailes nunca hemos ido de joven. Yo creo que después que me casé por primera vez fui a bailar. Nosotros no éramos de ir a bailar. No nos dejarían o no era de nuestro ánimo participar. Más bien alguna reunión familiar. Sí. Pero no a fiestas sociales.



3. El tío Ovidio y la radio

Ovidio Di Gennaro formaba parte de las familias tradicionales de San Luis. Se dedicó a la actividad comercial y al mundo de los negocios. En San Luis contaba con varias propiedades; fue socio en la explotación frigorífica y tenía vinculaciones comerciales con la ciudad de Buenos Aires a través de la provisión de adoquines y la venta de leña para el ferrocarril. En sus estadías frecuentes en Capital Federal establece una relación comercial con Jaime Yankelevich, que por ese momento (décadas 30-40) se lo denominaba el “Zar

de la Radio”. Yankelevich necesitaba expandir en el país su poderosa Cadena Argentina de Broadcasting, cuya estación cabecera era LR 3 Radio Belgrano. La radio en Argentina se había inaugurado en 1920; San Juan y Mendoza ya tenían sus emisoras y hacia el comienzo de la década del 40 San Luis todavía no poseía su estación de radio. En ese sentido Yankelevich intercedió para que Di Gennaro le brindara la logística (a modo de relación societaria “de hecho”) y poder así montar una filial de Radio Belgrano. Al objetivo de explotación comercial, se sumó la necesidad e interés de la comunidad puntana por sintonizar un medio radiofónico local. Así, el 14 de noviembre de 1942 (fecha documentada) se inaugura LV 13 Radio San Luis, como emisora integrante de la cadena de emisoras de Radio Belgrano, y dentro de la trama organizacional Di Gennaro ocupó el simbólico cargo de director-propietario.



Jaime Yankelevich (izq.) y Ovidio Di Gennaro, logran una vinculación societaria “de hecho”, que posibilitó la inauguración de LV 13 Radio San Luis en 1942.

¿Cuál es la relación de su madre con Di Gennaro, el primer director-propietario de LV 13 Radio San Luis?

- Mi mamá era Di Gennaro y mi abuelo era Di Gennaro. Ovidio Di Gennaro era hijo de un hermano del padre de mi mamá, Antonio Di Gennaro -casado con Restituta Cacace - era hermano de mi abuelo Liberato Di Gennaro, que vinieron de Italia.

¿Ovidio era su tío?

- Ovidio era hijo de mi tío. Era tío. Era primo hermano de mi mamá. ¿Por qué? Porque sus padres eran hermanos...el padre de mi mamá era hermano de Antonio. Era una familia muy ligada; por ejemplo, Domingo Mollo, era casado con Rafaela Cacace y Rafaela Cacace era hermana de Restituta Cacace, casada con mi tío Antonio Di Gennaro.

¿Tenía vinculación con su tío Ovidio? ¿Eran de visitarse?



Ovidio Di Gennaro: primer director-propietario de LV 13 Radio San Luis, emisora fundada el 14 de noviembre de 1942.

- No. Porque todos vivían en la misma cuadra: mi tío Alfredo que era odontólogo; el tío Juan vivía al frente del sanatorio (Rivadavia); el tío Antonio -“Antucó”- le decían, casado con Chabelita Moyano; mi tío Antonio Di Gennaro que vivía también allí. Después estaba Gaspar Aiello que era un tío de Carmelito Aiello. Toda esa cuadra era de los Di Gennaro. Mi tío Ovidio también vivía en la Rivadavia. Ahora creo que hay unos consultorios. Una linda casa tenía mi tío Ovidio. Estaba casado con una mujer mucho más grande que él. Una señora de apellido Quiroga que era profesora en la Escuela

Normal. Pero mi tío Ovidio era un hombre que se pasaba mucho tiempo en Buenos Aires. Él vivía en Buenos Aires. Tenía muchas vinculaciones en Buenos Aires. Era el hombre de la noche. No lo veías prácticamente nunca de día. Él venía a las cinco o seis de la mañana a dormir. Se lo pasaba en el Club Social, ahí donde es (ahora) el supermercado de Carmelo Aiello. Ahí se juntaba toda esa gente...a conversar; algunos jugarían a las cartas -pero no creo que él haya sido jugador- pero era un hombre de la noche. El tío Alfredo también. Eran de salir a la noche. Pero Ovidio sobre todo.



Edificio Club Social de San Luis hacia 1940. Estaba ubicado en San Martín esquina Belgrano donde ahora funciona el Supermercado Aiello. (Foto Archivo Histórico ARAHSL-1-6-1-03954 Edificio del Club Social).

Era muy viejo -al final de su vida- y a veces...algunos muchachos jóvenes lo solían acompañar hasta la casa, porque estaba muy grande. Pero de la noche. ¡Hombre de la noche! Yo así con el tío Ovidio...visitarlo no, pero algunas veces he ido a la casa. Mi tía Chabelita tenía una casa muy linda, muy bien puesta con unos jardines enormes. Una casa lindísima que ocupaba media cuadra.

¿Su tío Ovidio se dedicó a la actividad comercial?

- Ovidio fue un hombre de mundo. Mirá -yo no sé- viviría de rentas; a lo mejor tendría propiedades, pero, ¿trabajar? yo así no lo recuerdo mucho.

¿Cómo lo recuerda?

- Lo recuerdo como un hombre de mundo, que iba y venía de Buenos Aires a San Luis. Tendría sus negocios, pero yo no sé. El no tuvo nunca hijos. Su mujer, ya era una mujer grande -mucho mayor que él creo era- adoptaron como hija a una chica muy buena. Y a esa chica la criaron con mucho cariño y después se casó con un italiano que es constructor, Bruno Scanferlato.

¿Cuál era la actividad principal de Ovidio Di Gennaro?

- Tenía propiedades que alquilaba muy valiosas. Por ejemplo, todas esas esquinas de la calle Colón y Junín; todas esas esquinas eran del tío Ovidio, o del tío Juan que eran hermanos



Ovidio Di Gennaro (izq.) con Jaime Yankelevich propietario de la Primera Cadena Argentina de Broadcasting (Radio Belgrano). Foto: década del 40.

y otras propiedades valiosas; (ACLARA CON FIRMEZA) que la habrán heredado de mi tío Antonio o la habrán comprado.

¿Cuál fue el interés o el antecedente que lo impulsa a Ovidio Di Gennaro a instalar una radio en San Luis?

- El tío Ovidio Di Gennaro fue el promotor de todo el tema de la radio, y estaba muy vinculado al mundo de Buenos Aires de los empresarios. Yo no sé si con Yankelevich o con quién, porque era un viejo muy pícaro don Ovidio. Era un mañoso y no digo que era usurero -no- pero era pícaro. De mi abuelo se quedó tranquilamente con varias propiedades de la calle Rivadavia. Ovidio era bastante píca-

ro. Habrá tenido sus amistades y vínculos importantes en Buenos Aires con el tema de la radio. Y se consiguió la licencia, la trajo y fundó la radio.

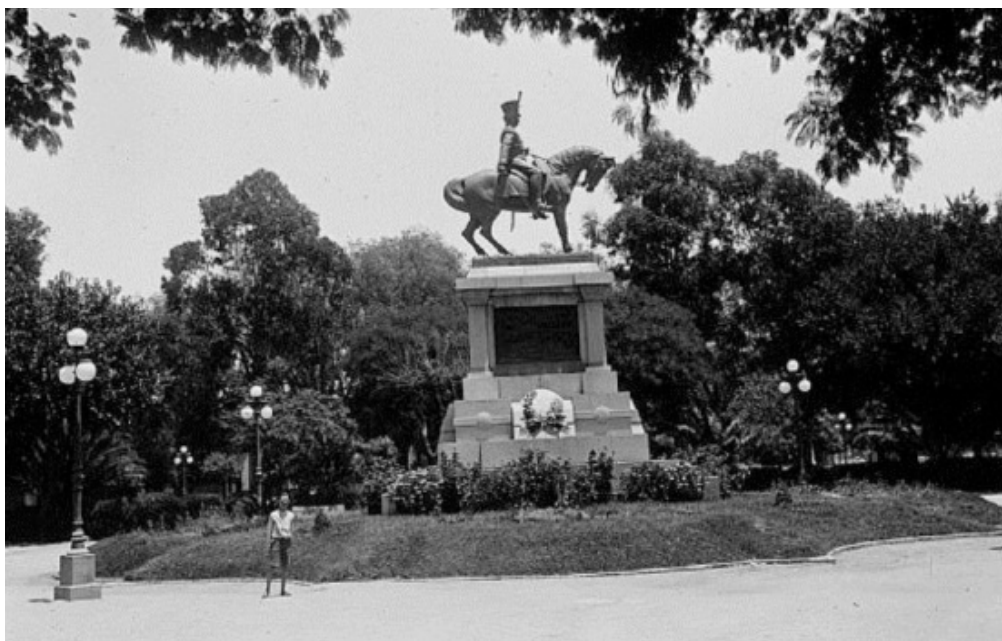
¿Un tío pícaro?

- Mirá. Ovidio Di Gennaro ha sido muy pícaro y ha estado vinculado a muchas personalidades de Buenos Aires. Muy vinculado. Tenía una vida muy jodida, su mujer era vieja y no le daba ni cinco de corte; cuando él llegaba la vieja se levantaba y él se acostaba. Pero vivía, vivía en Buenos Aires. ¡Así que mirá si habrá tenido posibilidades de buscarse una radio! ¡Por supuesto que sí! (SONRIENDO).



4. Casamiento y familia

Apenas concluye el secundario en la Escuela Paula Domínguez de Bazán, Patricia se casa a los 20 años con el profesor de la Universidad Nacional de San Luis Juan Tomás “Tito” Funes que tenía 31 años. “(...) Tuve un noviazgo así, muy corto porque, fue todo el año en que yo hice quinto año...y cuando terminé en noviembre, ya pusimos fecha y nos casamos en febrero. Así que me comprometí como en septiembre... Me casé en febrero (PAUSITA).... En el 49 me casé (...)”.



Plaza Pringles. Ciudad de San Luis. Hacia la década del 40. Foto Archivo Histórico de San Luis (ARHSL-1-6-1-05463 Monumento a Pringles).

¿Cómo surge el “flechazo” a los 18 ó 19 años con el profesor Funes?

- Mirá. (SONRIENDO) Yo iba jugando por la plaza Pringles, vestida de remera blanca y pollera-pantalón azul, porque íbamos corriendo a la clase de gimnasia; iba con la “Piruchita” Aguirre Celis, y no sé cuál de las otras chicas compañeras. Entonces ha-

brá venido “Tito” Funes -que habrá tenido unos 28 años- con el profesor Mario Cecil Quiroga Lucco, que ya eran profesores los dos. Entonces me dice: “¿Cómo te va? ¿Vos sos hermana de la ‘Chicha’ Aprea?” -me pregunta. “Sí.” - le respondo. Entonces él me dice afirmando: “Vos te vas a casar conmigo”. Yo me río a carcajadas y le contesto: “Adiós. ¡Qué me voy a casar con usted, si yo no lo conozco!” (RÍE). Nunca más. No lo vi. Después pasaron dos años, y un día estábamos paradas en la puerta de mi casa -viendo- porque en el Club Gimnasia y Esgrima había una fiesta de carnaval, y pasaba muchísima gente, porque había bailes. Nosotros no íbamos a ir, ni nos iban a dejar; entonces venía un hombre muy elegante de traje de hilo blanco, con un pelo muy negro y bigotes. ¡Elegantísimo! Y se paró a conversar con nosotras. “¿Y dónde va usted?” - le



Casamiento Yolanda Aprea (Patricia Funes) y Juan Tomás “Tito” Funes.
Año 1949.

pregunto”. “Voy un rato al Club Gimnasia”- me contesta. Cuando entramos mi mamá me dice: “¿Qué es lo que hacía ‘Tito’ Funes ahí con ustedes?” (SONRIENDO). Porque cómo te diré, tenía fama de picaflor. Entonces mamá dice: “Seguramente que por vos Chicha”; y mi hermana, la “Chicha” le responde “¡Noooo, para mí no, mamá!... es la Yola- que así me decían, por Yolanda. Mirándome mamá pregunta sorprendida: “¿Cómo vos?”. “No”- le digo, y agrego “No sé, por ninguna. Sólo se paró a conversar”. Pero desde ese día, hasta que me casé, todos los días fue a mi casa a visitarme. Tuve un noviazgo así, muy corto porque, fue todo el año en que yo hice quinto año...y cuando terminé en noviembre, ya pusimos fecha y nos casamos en febrero de 1949.



Patricia con sus hijas Ana María (izq) y Elena, y su hijo Juan Tomás Funes.

Patricia conformó su familia con su esposo Tito Funes (fallecido en 1994) y cuatro hijos. Lamentablemente, sufrió la pérdida de un hijo, y una hija: Raúl Domingo murió a los tres años de edad de hidrocefalia y Elena muere abruptamente a los sesenta años en 2016. Su entorno familiar directo está conformado con nietos y bisnietos.

¿Cómo fue el desarrollo de su trabajo en la radio, con el tema familiar?

- Bueno mi primer hijo no vino tan rápido. Yo estaba muy preocupada porque hacía ya como dos años que me había casado y no me quedaba embarazada. Si bien era jovencita, pero dos años, dos años y medio casi tres sin tener hijos...hasta que me fui a hacer ver a Mendoza, con un distinguido ginecólogo y me dijo: “Quédese tranquila hija, porque usted no tiene nada. Es totalmente normal, no vienen los hijos porque no vienen”. Y efectivamente, me quedé tranquila y me quedé embarazada de Tomasito que nació en el año 1952. Nunca jamás evité tener un hijo. Tengo los hijos que Dios me dio, pero nunca porque yo haya tratado de no tener. Porque si Dios me hubiera dado diez, capaz que hubiera tenido los diez.



5. Lleg a la radio sin vocación



Patricia Funes en el programa “Hogar Dulce Hogar” (década del 60) en LV 13 Radio San Luis.

Patricia Funes o la “Yola” comienza su actividad profesional en Radio San Luis en diciembre de 1959, sin proponérselo y sin que haya habido una vocación por la locución o la comunicación. “(...) Nunca en mi vida se me ocurrió que iba a ser una locutora (...)”-afirma. Su incorporación al mundo de la radio, se concreta como parte de un tratamiento psiquiátrico: “(...) Yo tenía muchos miedos y muchas fobias...muchos miedos... miedo de caminar e ir sola por la calle...miedo de...de cruzar una calle...miedo a las alturas; prácticamente no iba a ninguna parte...no salía. Mucho miedo (...)”.

¿Y por qué la radio, como terapia?

- Yo no fui a la radio porque yo quisiera. Fui por una imposición del médico psiquiatra, de lo contrario, no hubiera ido (REMARCANDO) nunca. Jamás hubiera ido a trabajar a una radio...ni por la cabeza se me hubiera pasado. Lo he dicho toda la vida: me exigió el doctor Miguel Ángel Molina Quiroga, un gran psiquiatra amoroso que ya murió.



Patricia Funes con el locutor pionero de la radio de San Luis Eduardo Saad. Sentadas: (izq) Betty Bustamente y señora Paz Olguín (hacia la década del sesenta).



Patricia durante una transmisión en directo desde exteriores de fin de año (década del 60), acompañada por el locutor Eduardo Di Sisto y el jefe de programación de LV 13 Nemecio Lucero (derecha).

apertura de la radio a las seis o seis y media de la mañana, la tenía como protagonista. En cada turno se debía registrar la actividad en el libro de guardia en “(...) donde llevábamos absolutamente (REMARCANDO) todo, lo que se pasaba (...)”- dice Patricia. Los boletines de noticias se hacían cada quince o veinte minutos y según las directivas del momento, había que cumplir con un porcentaje estipulado de música argentina. También se otorgaban espacios a instituciones sin fines de lucro y organismos oficiales principalmente del ámbito sanitario.

Usted ingresa a la radio en 1959. ¿A quiénes recuerda en ese momento?

- Me acuerdo muy bien, porque yo en San Luis, conocía a mucha gente, porque lógicamente yo no era una persona desconocida, mi familia era muy conocida. Así que

Cuando Patricia ingresa a Radio San Luis, LV 13 ya tenía diecisiete años en el aire, y pertenecía a la cadena de Radio El Mundo. Su incorporación a la emisora es a través de un concurso para locutores, y motivada también por su ex compañera del secundario Nilda Edith Sosa, una de las mejores profesionales del micrófono de San Luis. En ese tiempo la emisora funcionaba en Rivadavia 563 en una vieja casona. En el patio se había montado un escenario, en donde se concretaban transmisiones al aire libre, principalmente se trataba de propuestas artísticas con la presencia de público.

Por la calidez y frescura de su voz Patricia Funes era elegida para cumplir sus tareas de locución en horarios matutinos. La



En LV 13 Radio Granaderos Puntanos. Patricia entrevista al Intendente de San Luis José Rafael Dopazo (Período 1973-1976).

empezando por el director de la radio que era “Godo” -como le decía yo-, Godofredo Nadal...amigo de sus primos, de su madre, de toda la familia, vivían a una cuadra de mi casa. El Guillermo Nadal, era un chico de la edad mía, que también ahí, trabajaba en la radio y era una de las principales autoridades. De modo que yo llegué elegida en un certamen...en un concurso. De manera que entré a un ámbito en donde a esas personas las conocía. Bueno, y después Nilda Edith Sosa de Brovarone, que fue la que me motivó para que...rindiera -que era la mejor locutora que había en la radio, con una trayectoria ya de algunos años-, de manera que yo llegué a un ámbito apoyada por gente que yo quería y conocía.

¿Cuando ingresa, se denomina Radio San Luis o Granaderos Puntanos?

- No. Era LV 13 Radio San Luis. El nombre de Granaderos Puntanos, se lo puso el Teniente Coronel Fox.

¿Eso fue en la década del sesenta?

- Sí. En esa época. Le cambiaron el nombre...¡porque bueno vos ya sabés! Granaderos Puntanos está más bien vinculado a la historia militar.

Claro, y tiene que ver con una década de golpes cívico-militares.

- Sí. En esa época, sí. Y viene el teniente coronel Fox a manejar la radio...que lógica-

mente no digo que impuso una disciplina militar pero...eran bastante rígidos, porque había, que seleccionar mucho la música, había muchas prohibiciones...prohibieron a artistas nacionales de primera línea.

¿Qué sintió al comenzar sus tareas en la radio?

- Bueno te digo que ediliciamente era una casa antigua (Rivadavia 563). No tenía ningunas comodidades muy grandes. Teníamos la sala un poco mayor, que era el auditorio número uno, y después teníamos una salita (SONRIENDO) que tenía tres por dos... era chiquitita (SONRIENDO) no te puedo decir como la llamábamos: “el pequeño sobaco, el gran sobaco”, una cosa así. Porque no tenía casi ni ventilación, era una casa que había sido una casa de familia antigua con un patio; ese tipo de casas donde todo iba alrededor del patio. Muchas habitaciones. La parte primera se subía por unas escalinatas...subías tres o cuatro peldaños, así en un alto estabas. En un costado la dirección, por otro costado la dirección artística, y luego seguía la contabilidad. La sala mayor que era el auditorio para cuando venían algún conjunto, alguna orquesta, se pasaba ahí, que tenía piso de madera que te crujían cuando caminabas -ya estaba medio viejo- y un gran patio como se usaba antes en las casas. La sala más grande que era la discoteca, donde estaban todos los discos, porque nos nutríamos de música con discos. No había ni siquiera discos compactos para nada, todo era disco de vinilo. La parte contable -ya te la dije-; una habitación más de la publicidad...luego venía, cocina,



Fachada de LV 13 Radio San Luis, ubicada en Rivadavia 563 -entre Belgrano y Ayacucho- en pleno centro de San Luis Capital. (Foto hacia la década del 60).

baño y patio grande, que era el “patio de verano” que le llamábamos, que era un gran patio, donde se había hecho un escenario, en donde se hacían los actos al aire libre...y había una especie de tribuna...un escenario, (REMARCANDO) un escenario en donde subían los orquestas, donde se actuaba, y el público...estaba en el patio aplaudiendo, sin sillas por cierto de pie. Todo el mundo parado...mirando y aplaudiendo.

¿Usted comenzó directamente con programas o haciendo turnos?

- Yo entré con medio turno. Hacía medio turno...yo salí segunda en el concurso. Primero salió una chica que se llamaba Susana Wolfgang -una chica judía muy linda- que era mendocina, y tuvo que renunciar al mes porque tuvo problemas de familia y se fue. Entonces inmediatamente el medio turno, me lo transforman en un turno completo y comienzo a ir a trabajar. Casi siempre fui locutora de la mañana durante mucho tiempo. Después compartí con Nilda Sosa “la tarde”, con algunos programas. Pero mi mayor cantidad de horas las hice siempre...fui una locutora de mañana. Hice mucho tiempo, muchas “aperturas”, a las seis y media, seis (de la mañana).

¿Qué solía hacer en los turnos de la mañana en una primera etapa?

- Teníamos la programación. Nosotros teníamos absolutamente un libro de guardia, en donde llevábamos absolutamente (REMARCANDO) todo, lo que se pasaba. Había que cumplir con un porcentaje de música argentina: folklore, tango, y después algunos otros momentos, grabaciones; los noticieros, los espacios cedidos a la comunidad, espacios cedidos a instituciones del gobierno, sobre todo sanitarias...que teníamos asistentes sociales que siempre daban charlas...y los noticieros que se hacían cada quince o veinte minutos.

LV 13 formaba parte ¿de qué cadena?

- De El Mundo. Sí, cuando yo fui era de radio El Mundo, y los primeros tiempos fue de Radio Belgrano. Cuando yo entro la radio ya tenía (REMARCANDO) diecisiete años, y estaba -como te digo- instalada en Rivadavia. Anteriormente había estado en Bolívar llegando a Colón.

¿Cómo se vivió el período cuando estaba Santiago Besso en el gobierno desde el 63 al 66?

- Fue un gobierno tranquilo diría yo...sin mayores problemas, ni altibajos. Como era él, como era Don Santiago Besso...un hombre bueno...un mercedino querido -no era puntano, él era de Mercedes-...no había mayormente problemas. Ahora bien, nosotros

éramos locutores comerciales, de manera que...no teníamos mayormente injerencia casi para nada, porque había muy buenos locutores de informativos, entre ellos Américo Roldan -profesor Fermín Toribio Lucero-, que vos lo debés haber conocido porque fue profesor de la universidad...un muchacho muy inteligente y muy capaz. Eduardo Brovarone en la parte de deportes...de manera que siempre hubo gente con mucha capacidad para trabajar en ese sentido. Nosotros sobre todo, hacíamos la parte comercial, y la animación diaria, de los programas que a veces nosotros mismos íbamos creando.

¿Cómo fue la etapa de la radio durante el período del golpe de Estado del 66?

-Tenían mucha injerencia sobre las transmisiones. Eran muy controladas. Además, se llevaba un registro muy minucioso; hoy hacemos cualquier cosa y no se registra nada. En ese tiempo teníamos “libros de guardia”. Nosotros no poníamos ni un solo disco si no estaba pautado por el discotecario. Teníamos la lista de los discos que se pasaban con un porcentaje de tango y folklore, música nacional, música extranjera. Los programas que venían grabados de Buenos Aires -que había unos cuantos-, y lógicamente los noticieros. Por eso llevábamos nosotros minuto a minuto: seis de la mañana apertura, noticiero, tango y folklore, y toda la música con sus autores porque S.A.D.A.I.C.

(Sociedad Argentina de Autores y Compositores), nos pedía...a la radio se lo pedía para saber la cantidad de plata que tenía que pagar...los derechos de autor.

¿Cómo se vivió la década del setenta en la radio?

- Bueno, mirá, nosotros gracias a Dios, mientras yo he estado, no hemos tenido ningún tipo de persecución. Yo no he sentido que estuvimos perseguidos, ni que por algún motivo alguna vez se nos haya llamado...la atención. Pero claro, nosotros cumplíamos a “pie juntillas”, las disposiciones de radiodifusión. Si te prohibían no pasar a Cafrune, bueno no lo podías pasar a Cafrune. Si te pedían que vos no dieras opiniones, vos no tenías más que leer lo



Retrato de “Yola”: Patricia Funes.

que te decían que tenías que leer. Había restricciones, sí. No había libertad de prensa, prácticamente nosotros no la teníamos.

¿En el período que usted estuvo, había programas políticos críticos y comprometidos?

- Los había por supuesto. Pero vuelvo a repetirte que siempre mi característica fue nunca entrar en los temas políticos. No lo hago ni el día de hoy. Tengo mi corazón inclinado a lo mejor a cierto partido o personalidades. (ACLARANDO) Más que a partidos a la gente cuando me gusta ¿viste? Nosotros no éramos locutores de la parte periodística...Eran muy celosos los periodistas: Brovarone, Lavandeira, Urtubey. Todos ellos decían: “No. Ustedes no se metan en las cosas. Ustedes son locutores comerciales” -siempre nos decían. Estaban los locutores comerciales, y los locutores periodistas. Si venía un personaje a la radio, de carácter político...bueno... a nosotros no nos iban a dejar entrevistarlo. Yo me acuerdo, que cuando muchas veces han venido así candidatos...de gobierno...nosotros estábamos en el lugar, pero venía Brovarone, o venía en fin, Urtubey...el que estuviera de turno. (SONRÍE) No te dejaban tomar parte. Después se ha hecho un poco más amplio...ya cambió. Cambió la radiofonía. Yo generalmente, he trabajado mucho y mucho con las instituciones de carácter social y comunitario. Eso ha sido mi fuerte. Yo he trabajado con todas las instituciones que te puedas imaginar de San Luis, (REMARCANDO) absolutamente gratis. Jamás cobré una moneda. Ni para un programa radial ni jamás cobré una moneda, para tantos y tantos espectáculos que pasé en escuelas, en cines, etc. Nunca cobré una moneda.



Patricia Funes entrevista al profesor Hugo Fourcade (posiblemente en plaza Independencia). Hacia la década del 80.



6. El estilo coloquial rompe con el “acartonamiento”

En los primeros años Patricia Funes desarrollaba sus tareas como locutora de turno. Tenía algo de temor para conducir espacios propios. Fue con su gran amiga del secundario Nilda Sosa, con quien comenzó a producir y co-conducir espacios radiofónicos diferentes a la tarea rutinaria de los turnos. “La taza de té” -que como no podía de ser de otra manera, comenzaba a las cinco de la tarde- fue uno de esos primeros programas en donde empezó a soltarse más y posiblemente a darse cuenta de su ductilidad comunicativa. El programa estaba dirigido particularmente a la mujer. Entre sus columnistas se destacaba la participación del reconocido historiador Urbano J. Núñez, quien les acercaba páginas sobre San Martín y Manuel Belgrano. El ciclo tenía como cortina musical, un tema de Los Indios Tabajaras.



Patricia Funes: Ser natural, espontánea, solidaria y siempre conservando la humildad, le valió una amplia adhesión popular en la audiencia de LV 13.

¿Cómo surgió la idea de hacer la radio más coloquial?

- Un día digo al aire: (MODULA ENTUSIASMADA Y DIBUJANDO UNA SONRISA) “¿Cómo les va? ¡Dichosos de ustedes que están en la cama todavía y yo he tenido que transmitir a la seis de la mañana!”. Y el director me dice: “¡Qué simpática que estuvo



Patricia Funes (derecha) recibe el premio “Santa Clara de Asís”, conjuntamente con reconocidas figuras. En el centro Mirtha Legrand, a la izquierda el médico Mario Socolinsky (1974).

hoy...cómo dijo esto...!”. En ese sentido, Patricia se considera casi como una “revolucionaria” en la radio de San Luis, porque antes de esa mixtura de espontaneidad y simpatía, las locuciones y programas en general eran muy leídos y formales.

A mediados de los sesenta y en los setenta, uno de los éxitos más resonantes de Patricia, fue un programa dedicado integralmente a la mujer y la familia: “Hogar, dulce, hogar”. La originalidad de la propuesta no sólo se centró en la temática hogareña, sino en la frescura y espontaneidad de la conductora, que supo desestructurar una radio que por entonces era demasiado “acartonada” y extremadamente formal. “Hogar, dulce hogar”, programa que recibió varias distinciones entre ellas dos premios “Santa Clara de Asís”, fue el que ganó los corazones de la audiencia femenina y de gran parte de la comunidad puntana. Podría decirse que le dio una frescura y naturalidad, que hasta antes de ese aporte coloquial la radio no tenía.

¿Usted comenzó también con las primeras recetas de cocina por radio?

- Cuando yo empiezo a hacer las recetas de cocinas, es de lo más gracioso. Porque parecía extraño que alguien en la radio, dictara una receta de cocina. Entonces un día digo: “¡Vamos a cocinar!”. “¿Cómo, cocinar en la radio, desde cuándo? Si lo único que tenías que hacer era pasar noticias serias”-decían algunos compañeros. Empecé a que compraran bananas y que compraran...que se yo, lechuga. Siempre me acuerdo de



Transmisión desde “Migliozzi Hermanos”, popular comercio de rubro variado. Frente al micrófono Patricia Funes con el locutor Eudardo Saad (Hacia la década del 60).

“Corcho” Fernández. Le decían el “Corcho” Fernández -Adolfo Fernández que era el jefe de la parte publicitaria-, me dice: “¡Me ha hecho gastar muchísimo dinero. Mi mujer me mandó a comprar durazno en almíbar, mayonesa (RÍE)...y me sirvió una comida horrible!” (RÍE A CARCAJADAS) “Y bueno, ¿para qué la comió?” -le dije. Sí. Fui una...una innovadora, ¿cómo se puede decir?, y además reírse ...al decir alguna cosa fuera del libreto -no se usaba-, entonces...parece (SONRIENDO) que fui...directamente una inconsciente. (RÍE A CARCAJADAS).

Libretistas

Algo que está perdiendo la radio de ahora son los libretistas: escritores que pintaban con palabras verdaderos cuadros sonoros. Patricia recuerda a Conrado Quiroga, un empleado bancario “(...) Era un verdadero poeta. ¡Hacía unos libretos maravillosos! (...)”. Escribía para un programa que se emitía por LV 13, los domingos desde las seis y hasta las diez de la mañana. “(...) Era un lujo tener a Conrado para que te hiciera los libretos. ¡Vos te lucías! ¡Nos hacía maravillas! (...)”. Programas especiales auspiciados por comer-

cios de San Luis como “La Moderna”, “Casa Galver”, eran también “libreteados”. Claro, que los libretos no siempre se configuraban en lecturas agradables. Muchas veces esos textos tan armados, le restaban espontaneidad a la locución, constituyéndose la transmisión en una puesta muy formal.

¿Y había libretos que le resultaban incómodos para leer?

- “Pepita” Martínez de Nadal, la esposa del director, era la libretista, y nosotros teníamos que ajustarnos a los libretos. Eran muy largos (SONRÍE) y con una máquina de escribir que no entendíamos las letras, porque era re-vieja. Entonces ella -por ejemplo-, armaba el programa para una mueblería “tal” o para cualquier casa. Tenías que leerlo al pie de la letra como lo había escrito ella, y no salirnos del libreto. No éramos personas (RÍE). Éramos como una especie de... ¿cómo te diré?, como una marioneta que nos manejan.



Fuera de libreto: Patricia Funes, entrevista al pionero de la radio sanluisense, el locutor Alberto Alejandrino (radicado en Estados Unidos) en su última visita a San Luis antes de su fallecimiento (En Radio Dimensión, año 2000).



7. Entre micrófonos y fusiles.

En 1958 accede a la presidencia de Argentina Arturo Frondizi, y en San Luis asume la gobernación el doctor Alberto Domeniconi, quienes integraban la U.C.R.I. (Unión Cívica Radical Intransigente). “El gobierno de Frondizi fue permanentemente jaqueado por militares golpistas, que habían accedido a sus cargos o nuevas funciones gracias a la ‘Revolución Libertadora’ y temían el retorno del peronismo pues perderían sus prebendas”- contextualiza el profesor Néstor Menéndez (1994, pág.52).

Precisamente durante el gobierno democrático encabezado por el desarrollismo, un grupo de militares y civiles toman las instalaciones de LV 13 Radio San Luis, con el fin de declarar a San Luis capital de la República Argentina. Entre los civiles golpistas estaba Ovidio Di Gennaro (fundador de LV 13), considerado antiperonista y de indisimulada adhesión a las revueltas antidemocráticas de sectores militares; al punto que en la autodenominada “Revolución Libertadora” (1955) que derrocó al segundo gobierno de Juan D. Perón, fue designado por el poder militar como interventor de LV 13 Radio San Luis. “Como consecuencia del miedo atroz a la vuelta del peronismo que tenían algunos grupos de la vieja oligarquía, y que disimulaban con su prédica anticomunista, se produjo en San Luis una payasesca chirinada militar que pretendió derrocar a Frondizi, y declarar a nuestra ciudad capital del país. Encabezaba la comparsa esta vez un tal general Giovannoni. El hecho no tuvo ninguna consecuencia” (Menéndez, 1994, pág. 52).



Alberto Domeniconi: Gobernador constitucional de San Luis (1958-1962). Durante su mandato se produce la rebelión cívico-militar. (Foto web).

¿Usted estaba en la radio cuando comenzó la intentona de golpe de Estado?

- Yo me acuerdo que en una oportunidad que hubo acá en San Luis una “Revolución de Bolsillo”, que la hace un famoso general. Toda la Argentina estaba convulsionada porque se venía una revolución. (REMARCANDO) ¡El centro de operaciones fue la radio nuestra! Ahí se instaló el general; y ¿quién era el capo?: El tío Ovidio Di Gennaro. Este general Giovannoni decía: “Vienen las tropas del sur, ya van a entrar” y que se yo. Y andaban varios. Cuando viene esa “Revolución de Bolsillo” como te digo, estaba el Coco Barboza, mi tío Ovidio. ¡Qué nos sacaban de la cama! Mi mamá me decía: “¿Dónde te vas a ir hija? -estaba con la mamá yo porque me había separado del Tito. Y entonces le digo: “Tengo que ir mamá, vienen con un auto, vienen unos policías y unos soldados”. Y me llevaron con Nilda Sosa y con unos locutores. (SONRIENDO) Termina la revolución y ¡se termina todo! ¡Salieron rajando! (RÍE A LAS CARCAJADAS) y dicen que mi tío Ovidio perdió el cristal...no sé qué cosa de las antenas que está en el camino de la ruta 20. Mirá fue una cosa para reírse a las carcajadas. Tantas armas y cosas, y así empuñando, poniéndonos los fusiles y llevaban café y traían café. Estábamos las tres únicas mujeres mirándonos y voy y le digo: (VOZ CASI DE SUPLENTE) “Tío” (a Ovidio Di Gennaro). “¿Qué querés Yolita?”-me respondió. “Nos queremos ir porque tenemos mucho miedo”. “Bueno váyanse ligero”-ordenó. Y salimos (GOLPEA RÁPIDAMENTE LAS PALMAS DE LAS MANOS, DESLIZANDO UNA ADELANTE) rajando y nos llevaron en auto a la Nora Peralta, a mí y a la Nilda Sosa. Y nos fuimos. (SERIA) ¿Qué teníamos que hacer nosotras ahí? (CARCAJADAS).

En “Guía Histórica de San Luis”, el profesor Néstor Menéndez describe ese acontecimiento golpista: “Se vivió entonces, junio de 1960, una situación entre trágica y jocosa digna de integrar las páginas más tenebrosas del sainete nacional: el general Fortunato Giovanoni, puso preso al gobernador y ministros en la *pensión del pimientito*, asumió la ‘presidencia’ y nombró su gabinete. Los detenidos fueron a parar a la enfermería del cuartel, donde encontraron bien escondido a un enfermero que tenía una radio clandestina y seguía los sucesos”. Sobre el breve quiebre del proceso democrático en San Luis, que se vivió desde LV 13 y con la intención de declarar a San Luis como capital del país, Menéndez agrega: “Otro de los complotados fue el capitán Pablo Santamaría, que fue también el primero en desaparecer al otro día, cuando el gobierno nacional retomó la situación. Según Cruz Ortiz, en su *Testimonio*, los complotados se proponían fusilar a todos los funcionarios, acusándolos de favores al peronismo y el comunismo (Menéndez, 2013, pág. 32).



8. El contacto con la audiencia

Durante cuarenta años la provincia de San Luis contó con dos emisoras de radiodifusión: LV 13 Radio San Luis a partir de 1942 (después Granaderos Puntanos) y LV 15 Radio Villa Mercedes (desde 1948), situación que determinaba una notoria escucha en toda la zona de cobertura. En esa trama relacional el locutor y locutora con sus nombres de fantasía o seudónimos, se convertían casi en “amigos invisibles” que a través del aire entraban en los espacios de la vida cotidiana. Yolanda Aprea se identificó como Patricia Funes (Patricia como sugerencia de un directivo de LV 13 y Funes, por el apellido de su esposo). Principalmente en las dos primeras décadas de trabajo de Patricia (60-70), la radio era muy popular. Parte de la comunidad puntana recurría a la radio directamente en búsqueda de dinero, remedios, colaboraciones institucionales, etc. Por entonces no había muchas líneas telefónicas, y los que contaban con ese servicio por lo general era la clase más acomodada. Por ese motivo los oyentes se dirigían a la emisora personalmente en búsqueda de ayuda o para solicitar los clásicos saludos para amigos y familiares. Por otro lado, Patricia siempre fue convocada por diferentes instituciones culturales y de



En adhesión a la Semana del Libro, Patricia lee cuentos a niñas y niños de Jardín de Infantes N° 4 Rosario Vera Peñaloza.

bien público de San Luis. En ese sentido proyectó su actividad profesional y solidaria en una variedad de espacios institucionales que la requerían.

¿La gente se solía comunicar con la radio a través de llamados, hacer pedidos, comentarios, críticas...?

- Mirá la radio ha sido como una madre en San Luis. Por lo menos durante años y años, por lo menos durante veinticinco o treinta años, que yo estuve permanentemente trabajando a la mañana, después estuve en la universidad, después volví; nunca dejé de trabajar, siempre estuve vinculada a la radio. (Retoma la pregunta). Fundamental (CON ÉNFASIS): “Lo dijo la radio”. Tenía un sello de confianza. Era como una cuestión que le daba mucha seguridad: “¿Pero quién te lo dijo?”, “lo dijo la radio”. No quiero desmerecer para nada, pero ya no es como antes. Vos decías una cosa por radio y tenías que...decirla y saber que después tenías que dar testimonio de la verdad. No podías tomar el micrófono para hablar disparates y decir cualquier cosa. ¡Qué esperanza...qué esperanza! Era algo que uno lo tomaba muy en serio.

¿Cómo era la vinculación con la audiencia?

- Yo tenía un programa a la mañana del tipo “pídalo por carta”. ¡Pero vos no te das una idea; ¡Eran bolsas -de esas bolsas de azúcar-, llenas de cartas! Todo el norte de San Luis donde esta radio entraba muy bien (se refiere a LV 13) -porque entrábamos muy bien al norte, más que en el sur. ¡Eran cantidades de cartas que venían por correo! Después teníamos una especie de “cajoneras”, en donde la gente iba y hacía sus pedidos.

Al hablar de oyentes, Patricia reconoce que ha tenido una relación excelente con ellas y ellos, y los que han quedado de la primera etapa todavía la recuerdan con afecto. Los que ya no están, marcan no sólo situaciones de ausencias, también del paso irreductible de los años. Sin vacilaciones, pero con una estela de reminiscencias y cariño dice: “ (...) Se me han muerto. La mitad de mi auditorio (...).

¿El oyente era de llamar...sonaba el teléfono de la radio?

- La radio era muy popular, y en aquel tiempo se comunicaba con nosotros la clase media y la clase baja, el “pobrerío” como se dice por ahí -la gente más humilde-, y por qué, porque venían a buscar plata, porque venían a buscar remedios, porque querían que los ayudaran. Entonces esa gente no tiene teléfono. Teníamos muchos llamados telefónicos, pero la mayor parte era la gente que iba directamente “en vivo y en directo” hasta la radio, y que pedía hablar con los locutores, o que te llevaban cartas y



Patricia Funes, junto a un grupo de artistas, se presenta en el Hospital de Salud Mental de San Luis.



“Bien Cuyano”. El grupo Los Cantores del Manantial, le brinda una serenata a Patricia, como testimonio de aprecio y amistad (Hacia la década del 70).

cartas, y después esos programas populares que se siguen haciendo.

Patricia ha tenido seguidoras fieles, como Brenilda Barboza: “La Morocha” como la conocen. A sus 78 años (en 2009) afirma que los programas de Patricia Funes son alegres y hermosos y hace hincapié en la voz de su locutora favorita: “(...) Tiene una voz que a una le llega. Yo la escucho desde hace muchos años. Es muy alegre. Patricia tiene esa voz... tan alegre... que llega. Eso es lo que tienen que tener los locutores que la voz le llegue a uno (...)”. La voz coloquial y amigable de Patricia, ha motorizado una profunda trama relacional de afecto por parte de su audiencia. Patricia durante sus cincuenta años de trayectoria impulsó desde sus programas, una comunicación cordial, desestructurada con eje en la solidaridad.

Al recuperar audiciones de Patricia Funes grabadas a fines de los sesenta y principios de los setenta, y compararlas con registros actuales, se puede inferir en líneas generales que conserva su intencionalidad comunicativa y prácticamente el mismo timbre de su voz con sus clásicos matices sonoros. “(...) Ese es un don que Dios le ha dado a Patricia, porque ella sigue igual. Su voz no ha cambiado. Mire que hay gente que ha hecho locución y ha cambiado la voz. Pero Patricia no. Usted la escucha y es siempre la misma. Su voz no cambió. Cuando presenta algún espectáculo, se nota su alegría en la voz (...)” -comenta con entusiasmo Brenilda Barboza (78 años), oyente de Patricia. Miguel Palmiotto (73 años en 2009) la considera como una señora ejemplar. La ubica también por la publicidad de un supermercado (Aiello) de San Luis, que comienza con el tradicional “¡*Senooora!*”. De Miguel fluyen palabras pronunciadas con afecto y sinceridad: “(...) Ella es una persona muy dada, muy cariñosa. Tiene un carisma que atrae. Uno se acerca a esas personas que trabajan por la comunidad. Porque atrae esa forma de hablar... atrae conversar con ella por su cordialidad (...)”.

Hugo Ercoreca, presidente del Centro de Jubilados Nacional de San Luis en 2009, comenta: “(...) Patricia siempre ha estado muy ligada al Centro de Jubilados Nacionales. Es una persona muy querida en esta institución. Siempre que ha habido festejos y actos, ella siempre ha estado presente para hacer las presentaciones. En una oportunidad viajamos a un paraje que queda cerca de Beazley en San Luis. Cuando la gente la escucha hablar por radio, la gente piensa que es una jovencita. Tiene ese don: su voz se mantiene como cuando comenzó en la radio. Entonces los lugareños se sorprendían: ‘¡Pero nosotros creíamos que era más jovencita!’ -decían. En ese momento ella había estado comentando que cumplía como cuarenta años de radio. Entonces no había coincidencias, porque la voz era de una jovencita, pero los años de radio decían otra cosa. Es una persona muy

agradable, muy querida y ojalá la tengamos muchos años más entre nosotros, haciendo ese trabajo tan hermoso que hace como comunicadora (...).” Ercoreca resalta las cualidades comunicativas de la popular locutora: “(...) Es que Patricia tiene una voz que arrebató a la persona, por su simpatía, su gracia, su dinamismo, con una forma de expresión cariñosa



Patricia Funes en el Hogar de Ancianos “San Vicente de Paul” de San Luis, comparte un momento de alegría con las personas residentes en ese lugar. Salir de la radio y estar directamente en las instituciones de bien público fue una de las acciones solidarias recurrentes de Patricia. Foto: década del 90.

que tiene para la gente y para todas las cosas que ella transmite. Así, uno sin querer se siente atraído por ella, por su simpatía y por ser una persona de bien como es ella (...).”

¿Patricia, siente el afecto de la gente?

– “¿Cómo le va Patricia? ¿Qué dice, cómo le va?”, o cuándo me gritan: “¡Señoora!”. En fin, pasan los autos de alquiler: “¡Señoora!”. Yo creo que, que más del cariño que he recibido...con tanta sinceridad como a diario y a cada minuto recibo...Voy al supermercado o donde vaya. Yo salgo poco o muy poco y nada te digo. Últimamente ya diría que nada. (SONRÍE) Mi única salida es ir a misa. Y de ahí...paré de contar, porque no voy al cine; me gusta leer pero no...no salgo.



9. Introvertida y espontánea

Al escucharla a Patricia, casi nadie se animaría a inferir que es una persona introvertida. Frente al micrófono se la puede percibir como “dicharachera y conversadora”-como ella suele calificarse- pero no es adepta a las reuniones sociales, más bien “(...)Yo he hecho un culto ¿cómo te diré?: de la radio a mi casa y de mi casa a la radio (...)”-agrega Patricia. Esa parte de su personalidad no le ha significado restringir sus participaciones solidarias, cada vez que era requerida por instituciones de bien público: “(...) Todo el mundo me pedía: del Rotary, de la Sociedad del Lisiado; de las escuelas, la iglesia... ¡si les habré hecho actos! (...)”.

No ha tenido predilección ni por las salidas ni por las fiestas. Su circuito ha estado integrado entre su familia-la casa-la iglesia y la radio: “(...) No he sido mujer de andar saliendo. No he ido a bailes ni a fiestas. ¡Qué! A una fiesta familiar, de un hijo, de un hermano, a la casa de una prima. No he sido mujer que me haya inquietado andar paseando, ni porirme a Buenos Aires.... Mirá... hubiese sido ¡una flor de monja”. (CARCAJADAS) Te lo digo de verdad. Me encantaba. Yo cuando joven decía que iba a ser monja y me hubiera encantado tal vez (...)”.

¿Cuándo llegaba a la radio, se transformaba en otra Patricia?

- Es muy probable (SONRÍE) que tenga una doble personalidad...que en la radio me



Patricia Funes, ofrece al entrevistador unas deliciosas pastafrolas (Foto 2009).

ponga más dicharachera. Hoy (2009) por ejemplo fui a la radio (FM Lafinur) un poco con el temperamento juvenil. Entonces dije muchas cosas que no las hubiera dicho a lo mejor, hace quince días atrás cuando estaba un poco depresiva...(SONRÍE) o que pienso que soy una persona grande ¿no? Pero estaba con un espíritu jovial como si tuviera cuarenta o cincuenta años. Dije algunas cosas de lo más espontáneas, que no me cuidé de decirlas ¿viste? Dije algunas pavadas.

Entusiasmo y naturalidad

La espontaneidad y cariño por su profesión es algo que los oyentes captan habitualmente. Con setenta años aproximadamente, Selva de Giunta (2009) anima a la locutora que por ese año transitaba el medio siglo de radio: “(...)¿Yo lo diría a Patricia que siga adelante, con los años que tiene que siga todavía adelante, disfrutando de la radio, porque a ella se ve que le gusta mucho la radio! (...)”.

No es habitual encontrar a una persona que durante cincuenta años -de manera ininterrumpida- ha desarrollado una actividad que no empezó como vocación, pero que con los años ha consolidado una pasión que muy pocos la han podido mantener. ¿Cuál es el secreto?

- Yo pienso que yo me enamoré de la radio. Me enamoré de la gente tal vez...que he querido mucho a la gente. He querido mucho a la gente que sufre, a la gente que no tiene nada...a los pobres. ¡Siempre los he ayudado! Jamás se han ido de esta casa sin llevar algo.... No solamente por la plata, sino por muchos motivos. Hay mucha gente que a mí me ha consultado cosas, que me ha pedido consejos; que he tratado de unir a la gente, a las familias, a las parejas, a los matrimonios.

¿Siempre ayudando a la gente?

- Siempre he sido muy auténtica. Sabía venir un hombre que era tuberculoso...que siempre me pedía que le pusiera el tango “La Cumparsita”. (COMPUNGIDA) ¡Yo le tenía tanta lástima!...pobrecito. ¡Y presos! ¡La cantidad de regalos que me han mandado! De la cárcel cuando han salido, han venido y me han traído regalitos...tengo ahí en el dormitorio, un “cosito” de bronce así, que me lo llevó un preso de regalo cuando salió de la cárcel. ¡Muchas veces he recibido regalos de los presos! porque ellos escuchan la radio. Y este hombre también...estaba tuberculoso, y aparte había estado preso. ¡No tenían más compañía que la radio! ¿Te imaginás? Había uno que me vivía pidiendo “La cumparsita”, esa que dice...que está grabado por Julio Sosa. Me escribió una carta: “Patricia por favor, quiero escuchar...porque soy un paria, porque soy un



Patricia ama a los perritos. Aquí se la ve saliendo de su casa de calle Chacabuco al 1300, para dirigirse a realizar sus últimos programas (Radio Lafinur) ante su decisión de dejar definitivamente la radio. (Foto 2009).

errante...un desgraciado...” Siempre me pedía temas de Julio Sosa. Y era un tipo que estaba preso...se sentía él...identificado con la música. (SUSPIRA Y SE RECUPERA)
Y Bueno ¡y tanta gente...enfermos de sida! Me acuerdo de un muchacho que tenía la mujer y él enfermos de S.I.D.A. (síndrome de inmunodeficiencia adquirida). Me trajo un día una bandeja llena de masas -¡bonito!- ¡regalándome él a mí! Conmovida yo le digo: “No mi amor cómo vas a hacer esto”. “No Patricia, usted nos ha ayudado tanto en la vida”-me respondió. Así ¿no? Otra vez, cuando mataron los niños, allá en Villa Mercedes, y de un auto Falcon enorme me dicen: “¡Patricia por favor queremos hablar con usted. A nuestros hijitos los mataron. Sabemos quiénes son. ¡Ayúdenos, ayúdenos!”. Estaba muy comprometido. El tema era muy difícil para hablar ¿viste?

¿A qué se debe el éxito de su permanencia durante cincuenta años?

- ¿Qué éxito? Yo no sé si tengo el éxito. ¡Yo pienso que no me escucha ni el gato! (RÍE). Primero en esa radio que voy ahora (FM Lafinur) (SONRIENDO). Guardate esto, porque si me escuchan los dueños de la radio, que son muy poderosos, me van a dar



Buena conductora (de radio y autos) En la foto a sus ochenta años a bordo del popular Renault Twingo, rumbo a la radio con su mascota “Chiquito” (Foto de 2009).

una patada y me van a correr (CARCAJADAS). Mirá, una de las cosas, es que soy auténtica. Lo único que tengo que soy (REMARCANDO) au-ten-tica. Soy co-mo soy. Y por ahí en la radio digo las cosas así ¿viste? (ACLARA) Soy respetuosa. (SONRIENDO) Una vez dije una mala palabra y salió en el diario, ¡sabés vos! “Una palabra fuera de lugar” -habían puesto. Porque resulta que estábamos transmitiendo, yo no sé quién vino a hacerse el chistoso, con un...diario, y me golpeó “paf” la mano así; y yo dije “la pu...”. La puta dije. Y al otro día salía en la primera página del diario La Opinión - era el diario más importante de San Luis, no había otro- lo tengo guardado al recorte ahí; decía: “Una palabra fuera de lugar”. “La locutora hoy en el programa tal...” -no decía Patricia- decía “la locutora tal.” Era la única locutora, no había otra. “A las nueve y media salió la palabra esa...que tenga más cuidado”, una crítica así. Vos sabés que yo después descubrí perfectamente quién era -no me querían decir en el diario-; y después de mucho tiempo una persona me dijo: “¿sabés quién escribió ese artículo... “una palabra fuera de lugar”?...”, un señor que ahora me quiere muchísimo y me saluda como si yo fuera una reina ¿viste? Nunca le dije. Es de apellido Cabanillas , que era cuñado del gobernador de San Luis de ese momento. Buee...pero eso ya pasó. Esa fue la única vez. Estaba en LV 13.

De su trabajo radial, hay otro dato que llama la atención y que sale de lo común: Conservar la fuerza y el entusiasmo en cada emisión.

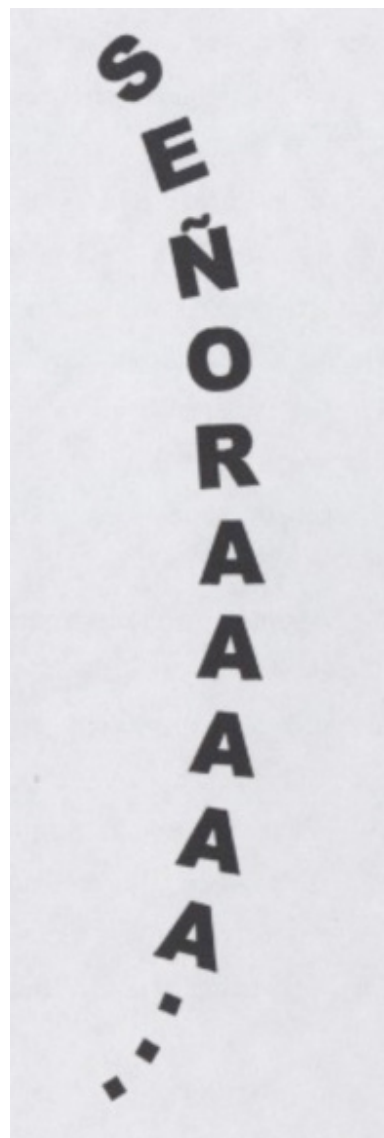
- Yo pienso, que quisiera tener el entusiasmo que tenía cuando era joven...No sé si lo tengo, me encantaría poder tenerlo.

La escuché la semana pasada en la radio (abril de 2009). Estaban pasando unos tangos y usted cantaba sobre esa música. Ahí hay una fuerza particular para hacer todo eso ¿no?

- Eso me nace naturalmente. Sí. Fijate vos que se me murió una viejita -que siempre venía a la radio- que era del lado de Potrero de los Funes... Doña Antonia, que hacía unos bizcochos blanqueados divinos...y me adoraba. Cuando venía la Antonia a la radio entraba, y ya entraba cantando “Pajarillo”. Así que las dos éramos: (COMIENZA A CANTAR) “Pajarillo, pajarillo si vuelas por el mundo entero...llevo en esta carta...”. ¡Cantando a los gritos, yo con ella al aire! Y vos sabés ¡cómo le gustaba a la gente esas cosas! Eso es natural.

Otra de sus marcas es la palabra “¡Señooora!”: ¿Cómo surgió y cómo se dio ese contacto con la firma comercial que usted anuncia?

- Mirá, viene Radio Nacional, se termina LV 13, y nos vamos todo el grupo - de los locutores más conocidos- nos vamos a trabajar a Dimensión. “El Jando” Canale, que también era el capo de la Radio LV 13, de la publicidad crea una agencia publicitaria. ¿No sé si lo conociste vos? Era un gordo grandote, hijo de italianos -se murió muy joven le dio un infarto del corazón y murió- tenía la agencia publicitaria en la calle Lavalle, a la vuelta de la Rivadavia. Tenía varias firmas para grabar. Yo le grababa siempre al Carmelo Aiello (propietario de la red de supermercados que lleva su apellido) -ya desde el padre, hacía muchísimos años que le grababa al viejo. Entonces me dice: “Che Yola venite porque tengo unas ofertas para Aiello”. Voy y (el texto) decía: (LO LEE DE MANERA LINEAL) “Señora -dos puntos- jabón: tanto; azúcar:

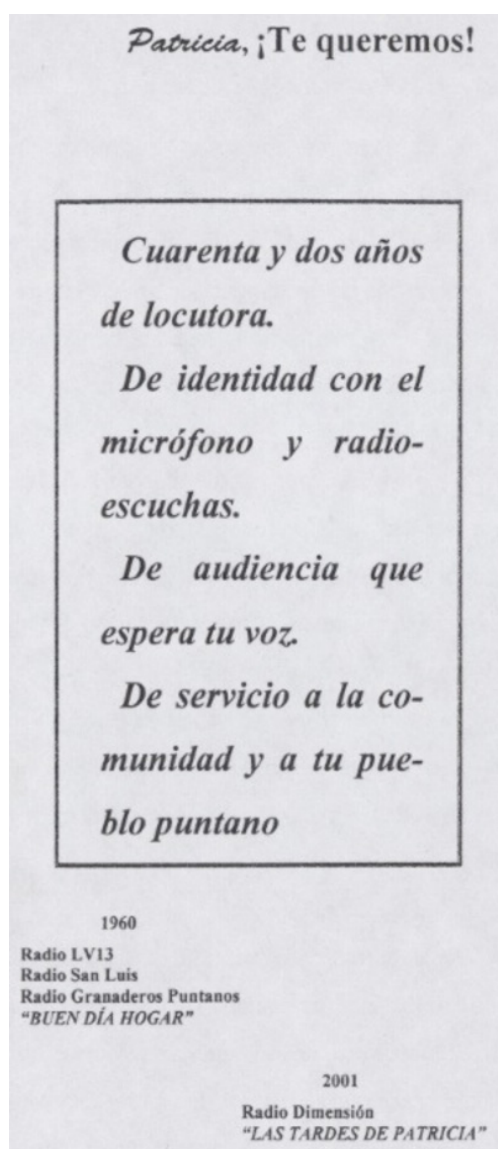


tanto”. Jando, yo no puedo decir: “señora, azúcar el kilo...” ¡queda mal! No te gusta que la llame a la señora. “Hacelo como quieras” -me dice. (ENFATIZA. ELEVANDO LA INTENSIDAD DE LAS VOZ. COMO LLAMÁNDOLA) “¡Señoora!” (RÍE A LAS CARCAJADAS). ¡Y ahí empezamos! ¡¡¡Fue un boom!!!

Si bien usted ha realizado algunas referencias, me parece que ha tenido una vida social intensa, principalmente a través de las instituciones de bien público ¿no?

- Sí. Enorme. Muchísimas instituciones. Todas. ¡Todas las instituciones de San Luis! ¡No ha quedado una! Y no sólo instituciones, sino familias, como la familia Arancibia que

me quieren tanto. Han sido folkloristas, desde don Ricardo Arancibia Rodríguez y lo hijos, en fin. Me acuerdo que hicieron una vez un homenaje. Mirá lo que yo quiero dejar bien... porque tengo como un cargo de conciencia. Porque yo hablo muchas cosas y nunca me acuerdo... quizás el homenaje más puro, de más corazón y el más importante que he recibido, lo recibí de una bellísima persona dentro de la cultura de San Luis, que fue el profesor Mario Cecil Quiroga Lucco. ¡Fue el mejor director de cultura que tuvo San Luis! ¡El que hizo más por la cultura de San Luis! Era un hombre que tenía sus principios -era bastante jodido en fin- pero era un caballero. Él me inventó un acto en el Centro de Jubilados. Él hizo hacer una invitación (un tríptico) que repartió a medio mundo. Estaba llena la sala esa que es enorme... “**Patricia te queremos**”. Me dio tantos papeles que no los repartí porque me daba vergüenza. ¡Y me hizo un homenaje exclusivamente a mí! Para decir... con toda mi sencillez lo que había hecho durante tantos años. Porque me dijo: “Vos lo merecés, y antes de morir te lo voy a hacer”. Te digo que como persona, y como director de cultura de San Luis fue un inminen-



“Patricia ¡Te queremos!”. Homenaje a Patricia Funes organizado por el profesor Quiroga Lucco en 2001.

te hombre. Un tipo que no tenía pelos en la lengua, que lo criticó al Adolfo Rodríguez Saá hasta que se cansó; y todo gobierno que no le había gustado, también lo crítico. En fin, fue un hombre muy culto. Siempre recuerdo ese homenaje que me hizo don Mario Quiroga Lucco, con tanta gente importante que hubo en ese acto. Bueno vos sabés, tantas veces que hemos recibido...el “Santa Clara” dos veces en Buenos Aires. Acá el “Martín Fierro” a la trayectoria que también para mí es muy importante.



Patricia Funes, recibe un reconocimiento del profesor Cecil Quiroga Lucco.

Digamos que usted ha recibido y aún lo hace, el cariño de todos los sectores de la comunidad, como el homenaje en su honor que impulsó el profesor Lucco.

– Porque el profesor Mario Cecil Quiroga Lucco fue un tipo muy especial. (MOLESTAJADA) ¡Murió prácticamente sólo! Y pidió que no hubiese sala velatoria; que lo pusieran en el cajón más barato de todos; que lo enterraran en el cementerio de los pobres -en la tierra- sin ceremonia religiosa, ¡sin nada de nada! Ahí tengo el testamento de él escrito de puño y letra por la hija... Bueno ese hombre ha sido muy de San Luis. También la amistad inmensa con María Delia Gatica de Montiveros ¡qué me adoraba! El mismo profesor Hugo Fourcade...el doctor Liberato Tobares...toda esa gente a mí me ha tenido mucho respeto, mucho cariño.

Patricia, ¿cómo sintió el cierre definitivo en 1981 de LV 13 Radio Granaderos Puntanos?

– Esa radio ha sido parte de la vida de uno. De manera que fue medio traumático, pero para los que estaban en la radio, porque cuando pasa LV 13 a ser Radio Nacional, yo ya estaba en la universidad. No era empleada de la radio. Entonces yo voy después...a la continuidad de la LV 13 que era Radio Nacional, cuando empiezo a hacer el programa de la universidad. Así que para mí no hubo trauma porque yo no era una locutora de esa radio. Pero yo me imagino que para el público, para San Luis fue medio duro. Después aparece Radio Dimensión (en 1986), que viene a reemplazar de alguna manera a LV 13. No fue lo mismo...pero la gente empezó...ya que estaba Galliano que



En Radio Dimensión. Programa “Reencuentro” con Nino Romero (izq.) y Patricia Funes, participa Oscar Flores. Hacia fines década del ochenta.



En Radio Dimensión. Programa “Las tardes de Patricia”: Patricia Funes con el aporte de Ernesto Jaimez, conocido por su seudónimo Líbero Paz.

había sido locutor; el Nino Romero; yo, Piñeda... varios que fuimos los locutores de la LV 13...pasamos a Dimensión. Luego Piñeda se creó su propia radio. El Nino siguió picoteando por todos lados y ahora anda...anda por ahí. Galliano también.

Además de “Las tardes de Patricia”, qué otros programas hizo en “Radio Dimensión”.

- Yo con el Nino, tuvimos “Reencuentro”, que fue todo el período que trabajé en Radio Dimensión, con el Nino y con este chico que murió, el Líbero Paz.

Patricia ha recibido el afecto por parte de toda la comunidad puntana y también del grupo o familia radial, porque siempre estuvo dispuesta a tender una mano en el ámbito externo y en el propio espacio laboral. Si bien desarrolló conducciones de manera individual, mantuvo siempre una apertura hacia la interacción y co-conducción de programas con colegas como: Aldo Federico, Daniel Piñeda, Edith Lang, Eduardo Saad, Nino Romero, Líbero Paz entre otros profesionales del medio.



“Las tardes de Patricia”, un clásico de las siestas puntanas. En Radio Dimensión. Año: 2000 aprox. A la izq. operador Walter “Coti” González.



10. Patricia en la Universidad

Patricia ha tenido el reconocimiento de casi todo el arco institucional de San Luis. Entre esas organizaciones está la Universidad Nacional de San Luis, a través de una doble vinculación: primero a nivel laboral, y posteriormente a nivel académico mediante reconocimientos y distinciones que le otorgó la universidad en 1996, 2012, 2013 y 2016 como mérito a su trayectoria radiofónica.

Entre 1978 y 1987 Yolanda Aprea (Patricia Funes) formó parte del personal no docente en el área de prensa, con el cargo de jefa de prensa universitaria. En el momento de ingresar se crea el Departamento de Prensa y Radiodifusión, desde donde producían programas radiofónicos grabados, que en un primer momento se irradiaban a través de LV 13 Radio Granaderos Puntanos, y cuando se cierra definitivamente esa emisora en 1981, se emitieron en Radio Nacional San Luis.

Los programas de difusión institucional “La Voz de la Universidad Nacional de San Luis”, y “Facetas”, se registraban en cintas magnetofónicas de carrete abierto. La producción y grabación se efectuaba desde un espacio (alquilado) sobre avenida Illia, que pertenecía al C.T.A. (Centro de Tecnología Audiovisual) dependencia de la Facultad de Ciencias de la Educación (ahora Ciencias Humanas). Eran sus operadores y compaginadores de audio Víctor Pedernera y Jorge Silva (después se desempeñó como profesor en las carreras de locución, periodismo y comunicación social). Parte del equipamiento del C.T.A., se utilizó posteriormente para el montaje y puesta en el aire en mayo de 1991 de LRJ 407 Radio Universidad Nacional de San Luis.

Universidad Nacional de San Luis	
SERVICIO DE RADIODIFUSION	
Programa "LA VOZ DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS"	
Fecha grabación	27/3/84 Aire 10:44
Stereo/mono-Canal	1 Velocidad 7 1/2 IPS
Operador	JOS Máquina PERRY D-72 K10
Observaciones	Cinta NDA

Programa “La Voz de la Universidad Nacional de San Luis”. Carátula de referencia grabado el 27/3/1984 en cinta abierta. Operador: Jorge Silva - Conducción: Patricia Funes.

Durante ese período (1978-1987) Patricia tuvo la oportunidad de entrevistar a docentes e investigadores de diferentes áreas del conocimiento. “(...) Estuve (casi) diez años consecutivos acá entre 1978 hasta 1987, en que Alfonsín permitió el retiro voluntario y me fui de la universidad. Yo entré a la universidad al día siguiente que me fui de LV13, que iba a pasar a ser Radio Nacional. Acá era rector el doctor Genaro Neme, y me nombró como jefa de prensa. El mismo día que entré se creó el departamento de prensa y radiodifusión, que dependíamos directamente de la Facultad de Ciencias de la Educación que era decana la señora Irma Olivera de Jofré. Y de ahí en más, con Jorge Silva que hacía de operador, nos instalamos en la avenida Quintana, en una casa que alquilaba la universidad (PAUSITA) digo avenida Quintana porque en ese tiempo se llamaba avenida Quintana, ahora es Illia. El programa se basaba fundamentalmente en noticias científicas, de la universidad, con muchos reportajes. Era muy seguido por muchas personas y resultaba de interés. Me gustó mucho hacerlo. Fueron diez años seguidos (...)”.

Posteriormente Patricia Funes recibió de la universidad distinciones en el marco de encuentros de extensión y jornadas académicas. El primero fue en 1996 en el Primer Encuentro de Integración Radial que organizó el Departamento de Producción de Radio Universidad Nacional de San Luis. En 2012 es invitada a integrar la Comisión Honoraria del Primer Museo de la Radio y la Comunicación, espacio perteneciente a la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias Humanas. Esa misma dependencia le brinda un reconocimiento durante las Jornadas de Historia de la Radio que se desarrollaron en agosto de 2013, con motivo de un nuevo aniversario de la Radio Argentina. En octubre



Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Humanas: Primera reunión del Museo de la Radio y la Comunicación. (izq) Nemecio Lucero y Patricia Funes, designados integrantes de la Comisión Honoraria. A la derecha Sandra Catalini, Secretaria de Extensión. (2012).



Universidad Nacional de San Luis. Jornadas de Historia de la Radio. Disertación (izq. a derecha) Patricia Funes, Eduardo Saad y Blanca Nelly Álvarez. Micro-cine universitario (2013).



Grandes de la Radio: (izq. a derecha) Julio Luis Gatto, Patricia Funes, Nemecio Lucero, Blanca Nelly Álvarez y Eduardo Saad. Jornadas de Historia de la Radio. Universidad Nacional de San Luis. (2013).

de 2016 en el Auditorio Mauricio López recibe del rector doctor Félix Nieto Quintas, una plaqueta y diploma en mérito a su trayectoria en la radio cuyana, a instancias de las Segundas Jornadas de la Radio-Región Cuyo, que fueron organizadas por el Programa Historia y Memoria del rectorado; y del Proyecto de Investigación “Hacer la Historia: Construir la Memoria. Su impacto en las Ciencias Humanas”.

La última distinción que recibió Patricia Funes de parte de la Universidad Nacional de San Luis, fue en octubre de 2016 en el marco de las “II Jornadas de Historia de la Radio:



Distinción a la Trayectoria en Radiodifusión. Patricia Funes recibe el reconocimiento en manos del rector de la Universidad Nacional de San Luis doctor Félix Nieto Quintas. Segundas Jornadas de Historia de la Radio: Región Cuyo. Auditorio Mauricio López. UNSL (2016).

Región Cuyo”. En el encuentro se presentaron investigaciones académicas, exposiciones de piezas museísticas sobre radio, mesas de relatos de sus protagonistas y se distinguió a los hacedores y las hacedoras del medio radiofónico de San Luis, Villa Mercedes y San Juan. A través de la resolución rectoral N° 1950/16, la casa de estudios reconoció las trayectorias en la radio cuyana de Blanca Nelly Álvarez, Yolanda Aprea (Patricia Funes),

Santiago Bonfiglioli, Nemecio Lucero, Julio Luis Gatto, Felipe Cazés y Eduardo Severiano Saad, profesionales que se desempeñaron en San Luis. De la ciudad de Villa Mercedes fueron reconocidos: Freddy Reine Zambrano, Edith Esther Otazú (Titi Otazú), Hugo Oliva, Norma Trujillo, Oscar Aníbal Lucero, Juana Edith Nava (Cuti Nava), Ángel Ricardo Morán, y Félix Máximo María. De San Juan: Francisco Bustello Graffigna, Juan León Roldán Moreno, y Nilda Delgado.

En la apertura de un emotivo acto que logró reunir a referentes de la radio de las décadas del cuarenta, cincuenta y sesenta, el rector de la Universidad Nacional de San Luis doctor Félix Nieto Quintas destacó que “Cada uno de los que reciben el reconocimiento hoy, son referentes en su disciplina. Han sido y son, personas de consulta. Referentes históricos y pioneros. Personas que han hecho el camino y que han indicado cómo seguir y que han marcado un rumbo. Para la universidad es muy importante distinguirlos, visibilizarlos y mostrarles a la comunidad y decirles quiénes son y por qué son nuestros referentes. También es importante celebrar en esta ocasión, a este evento que está restringido a un medio que es tan global y globalizado, pero con una referencia a nuestro terruño y nuestro cuyo. Por eso celebro estas jornadas. Finalmente quiero decir que este evento es especialmente caro a los sentimientos de nuestra universidad, porque la universidad es investigación, es extensión, es docencia; pero también en este tipo de eventos, contribuye a generar una ética que busca una sociedad más justa y solidaria. Gracias por este evento que nos enorgullece y nos emociona a todos. Muchas gracias”-cerró el rector Nieto Quintas. Por su parte la decana de la Facultad de Ciencias Humanas Viviana Reta les dio la bienvenida a los presentes. Entre otros conceptos expresó que: “Es un honor tener aquí presente a esta gente, a la que escuchábamos, vivíamos y sentíamos cuando éramos niños, porque la radio estuvo en la casa de todos”-dijo la profesora Reta. Patricia Funes, -profesional del micrófono que ingresa a LV 13 Radio San Luis en 1959- al recibir el reconocimiento universitario expresó que: “Me siento sumamente emocionada. Yo estoy ligada por un gran amor a la universidad, y quiero agradecer al señor rector que nos haya permitido que nos hagan esta fiesta en esta casa; porque mi vida está ligada a la radio, y a la universidad. La radio la llevo en mi corazón a pesar que nunca me imaginé que iba a ser locutora, debo confesarlo. Después de rendir un examen de ingreso para locutoras, entré a la radio...y me enamoré de la radio. Llegué a vieja como ahora que tengo 87 años; durante mucho más de la mitad de mi vida, lo pasé en la radio. Me encanta la radio, amo la radio. Escucho todos los días la radio. Muchísimas gracias por esta distinción. Me siento honradísima”. (Crónica escrita por el autor en Territorios de la Radio. UNSL-2019).

Pioneras y pioneros de la radio de la ciudad de San Luis, distinguidos en 2016 por la Universidad Nacional de San Luis:



Eduardo Saad



Santiago Bonfiglioli



Blanca Nélide Álvarez



Patricia Funes



Nemecio Lucero



Julio Luis Gatto



11. Grandes de la radio: el reencuentro

El 11 de diciembre de 2014 se produce en San Luis un reencuentro histórico, entre compañeros y compañeros de trabajo de LV 13 de las primeras décadas de la emisora. Ese año visita San Luis el pionero de la radio puntana Felipe Cazés, reconocido locutor que entre las décadas del cuarenta, cincuenta y parte de los sesenta salía al aire con el seudónimo “Fernando Castell”, y que en el año 1965 se radica con su familia en Israel. La reunión fue en una casona ubicada en calle Ayacucho casi San Martín en pleno centro puntano. Fueron del “convite” Blanca Nelly Álvarez (primera locutora y directora que tuvo Radio San Luis), Santiago Bonfiglioli (destacado locutor que se inicia en 1954), el gran amigo de Cazés -y ex socio de Nahuel Publicidad - Eduardo Saad (locutor pionero de la década



Histórico reencuentro en 2014: Después de 21 años visita San Luis procedente de su lugar de residencia en Israel, Felipe “Menache” Cazés. (De izq. a derecha) Blanca Nelly Álvarez, Patricia Funes, Felipe Cazés, Santiago Bonfiglioli y Eduardo Saad.



Transmisión espectáculo de la Rifa del Golf Club, con la participación (centro) de Juan Carlos “Pinocho” Mareco. A la izquierda Felipe Cazés (Fernando Castel) y Eduardo Saad (Eduardo Durand) (derecha). Hacia la década del cincuenta.

El 24 de mayo de 1965 Cazés y familia deciden trasladarse a Israel. Vive en Alfei Menashe, ciudad ubicada a casi cuarenta kilómetros de Tel Aviv. En ese lugar, trabajó en radio (en español) durante 25 años; actividad que le abrió las puertas para la grabación de películas documentales y transmisión de actos con público latinoamericano. Una de las grandes satisfacciones de Felipe fue cuando en 1968 lo convocan para transmitir en español “La Macabiada”, encuentro deportivo similar a las Olimpiadas y que se realiza en Israel cada cuatro años en donde participan deportistas judíos de todo el mundo.



Inauguración de LV 15 Radio Villa Mercedes en 1948: (izq.) Felipe Cazés y Blanca Nelly Álvarez. (Derecha) un actor de Buenos Aires.

del 40), y Patricia Funes, entrañable amiga del grupo de colegas. Felipe Cazés conocido también como “Menache”, viajó a los ochenta y cuatro años de edad desde Israel, luego de veintiún años que no pisaba tierra argentina, para reencontrarse con sus amigos y amigas, principalmente colegas de LV 13 Radio San Luis.

Felipe Cazés trabajó en LV 13 hasta 1959, cuando conjuntamente con su socio y amigo Eduardo Saad se hacen cargo de la campaña publicitaria de la Rifa del Golf Club de San Luis y de la administración de la agencia “Nahuel Publicidad”, de la que eran titulares.

El afecto por la tierra en donde nació, lo impulsa a viajar desde Israel a San Luis en 1993 y posteriormente en 2014. Emocionado y con la voz entrecortada, Felipe Cazés describe lo que siente, al estar en tierra puntana: “(...) Desde el año 93 que fue la última vez que llegamos, yo creía que no iba a volver nunca más; pero las cosas se dieron de tal forma que aquí estoy. ¿Qué se siente? Se siente que la garganta se cierra (HABLA ENTRECORTADO) que los ojos lagrimean. Una gran

alegría. Una gran satisfacción. Miro todo lo cambiado que está. No es el San Luis que yo dejé. Pero están los amigos que yo dejé. Los amigos no han cambiado. En el momento en que yo empecé a sentirme gringo, comprendí lo que es la añoranza. Comprendí lo que son las raíces. Y todo eso está presente siempre, no importa los años que pasen (...)” (F. Cazés, 2014).

Santiago Bonfiglioli, otro pionero de la radio de San Luis, expresa que vive este reencuentro con “(...) Una emoción muy grande. Parece mentira que hubieran pasado tantos años y uno no se convence del todo. Porque este amigo fue una columna vertebral de la radio. Un orgullo haberlo tenido, y tenerlo ahora (...)”- expresa el creador del programa “El Musical”.



Santiago Bonfiglioli en LV 13 Radio San Luis. Hacia la década del 50.

Patricia, ¿cómo se siente con la presencia de Felipe que ha viajado desde Israel para encontrarse con sus amigos y amigas de la radio?

- Bueno mirá: (SONRIENDO-CONTENTA) He retrocedido cincuenta años cronológicos. De manera que me siento muy bien. Me siento como de veinte (SONRÍE). Yo tengo mis buenos añitos ¿no?, ochenta y cinco años. Me siento muy contenta y muy feliz porque Felipe Cazés -Fernando Castell- es un hombre lleno de virtudes; no solamente haber tenido una voz sensacional como la que tiene aún. Él junto con Nilda Edith Sosa de Brovarone -Edith Lang para el público radial- constituían una pareja hermosísima. Yo me acuerdo de esos programas que hacían- recordaba Patricia.

Felipe acota que: “(...) Los programas que teníamos con Edith Sosa -que todavía no se había casado con Brovarone- fueron, ‘Cofre de los Recuerdos’, y ‘Una leyenda en la tarde’, programa dedicado a niños (...)”.



Felipe Cazés (Fernando Castell), uno de los pioneros de la radio sanluisense de la década del cuarenta. En su visita a San Luis (en 2014), procedente de Israel, su lugar de residencia desde 1965.



(De izq. a derecha) Santiago Bonfiglioli, Eduardo Saad y Patricia Funes (2014).

Patricia Funes, retoma la palabra y expresa: “(...) Felipe se fue a la tierra de sus mayores. Estoy segura que ahí tiene que haber estado muy feliz con su adorada esposa que está en el cielo. Tiene una familia encantadora, de manera que cuando ellos se van de la Argentina (en 1965) fue como que te sacan algo. Pero espiritualmente ha estado ligado siempre. De manera que encontrarlo -en mi caso- después de cincuenta años...sin vernos...pero seguimos queriéndonos. Yo sigo admirándolo porque es un caballero, un señor, un gran papá (...)”. Mirándolo a Felipe, Patricia le dice: “(...) Deseo que seas muy feliz disfrutando de tus nietos, de tus hijos (...). “¿Cuántos nietos tenés?”- le pregunta. “(...) Tengo nueve nietos, tres bisnietos y medio, y mi nieta -la cuarta- que se casa el 25 de diciembre de 2014. Así que nosotros salimos de acá y llegamos al casamiento (...)”- responde Felipe Cazés con su natural “vozarrón” de tonos graves, cadencia pausada y que a sus ochenta y cuatro años (en 2014) conserva como en sus mejores épocas de locutor.

En el histórico reencuentro de 2014 se integra a una de las mesas de charla, el anfitrión y organizador de esta “juntada” de grandes amigos: Eduardo Saad “(...) Entro a esta rueda de amigos con un !!maestro!! Digo maestro, porque ha sido el precursor de lo que fue la locución. Yo empecé justamente en 1947 -unos meses después que él- y gracias a sus consejos acá estamos: dos viejos o antiguos locutores. Creo que recordamos con muchísimo cariño todo lo que fue la primera etapa de la radio en San Luis. Nosotros le debemos muchísimo a la radio, porque nos ha permitido comunicarnos con todos. Yo



La amistad a prueba de los años y la distancia: (izq. a derecha) Felipe Cazés, Eduardo Saad y Blanca Nelly Álvares (2014).

creo que no ha habido ningún invento tan positivo para la humanidad. Quiero decirlo “con mayúscula” lo que fue y lo que es la radio. Yo le debo muchísimo a la radio. Primero le debo este grupo de amigos que está acá, que me permite estar con ellos. Cuando yo recibí la noticia que Felipe venía a San Luis, yo me llené de orgullo y de emoción. Quise tratar de comunicarme con todos ustedes que están acá. LV 13 era la única emisora que había. La radio para nosotros fue una verdadera experiencia de vida, al poder entrar a los hogares, al poder aconsejar, al poder llevar las noticias buenas y las malas. Por eso yo digo: me quedo con la radio (...) (Eduardo Saad, 2014).

Felipe Cazés no deja de reconocer su paso por la primera emisora de San Luis “(...) Mi incorporación a LV 13 fue uno de los pasos decisivos que influyó en mi vida y en mi destino...formé parte de su quehacer entre 1946 y 1965 en que abandoné el país. Abandono corporal pero no espiritual. Ya que hasta el presente y a través del diálogo (telefónico o internet) con Eduardo Saad, la actualidad puntana sigue siendo parte de mí mismo. Quizás quien nace puntano, muere puntano de corazón (...)”-concluye Felipe, durante su histórica visita a San Luis de 2014 que le posibilitó reencontrarse con sus colegas de LV 13 de la primera época y rememorar un tiempo de “oro” de la radio puntana.



Programa “La canción de los barrios”: se transmitía desde el patio de LV 13 Radio San Luis. Elección de la reina. Sentados (izq. a derecha) Felipe Cazés, Blanca Álvarez; en el centro reina electa; Américo Roldán, y operador Julio Luis Gatto. Atrás paradas: postulantes de diferentes barrios. Foto: 1953.



12. La fiesta del medio siglo

En 2009 Patricia celebraba su medio siglo de labor radiofónica y a su vez anunciaba su retiro definitivo de los micrófonos. Estaba muy bien y hasta hacía su programa “Las tardes de Patricia” en FM Lafinur. Tomó esa decisión al considerar que era el momento de cerrar su etapa profesional; y como no podía ser de otra manera lo concreta con plena vitalidad y haciendo radio. No amagó. Cumplió y no volvió a realizar programas. Claro que siguió siendo requerida por periodistas y estudiantes de carreras de comunicación interesados en conocer la trayectoria de una persona que deja una huella indeleble en el quehacer radiofónico puntano. Siempre atiende a sus interlocutores con amabilidad, generosidad y con una buena dosis de buen humor que la distingue a sus noventa y un años de edad. Patricia había comenzado en diciembre de 1959 en LV 13 Radio San Luis (pos-



Patricia Funes: últimos días de radio. En FM Lafinur (2009).



2009: Patricia Funes en FM Lafinur. (Izq) operador Darío Piquillem.

teriormente Granaderos Puntanos); también hacia 1983 condujo “Facetas” por Radio Nacional de San Luis, un ciclo de divulgación educativa de la Universidad Nacional de San Luis. Parte de los ochenta, noventa y del nuevo milenio estuvo en Radio Dimensión; y en la parte final de su carrera en FM Lafinur, emisora perteneciente al Grupo Payné que administra El Diario de la República.

Patricia Funes en el momento de cumplir cincuenta años de labor ininterrumpida decide retirarse del medio radiofónico a los ochenta años de edad. Se despide con una reunión histórica que se realiza el 1 de diciembre de 2009 en el Salón de Eventos del Hotel



Celebración por el medio siglo de radio y despedida del trabajo radial de Patricia Funes: Amigos, colegas y familiares comparten el encuentro en el Hotel Dos Venados (diciembre de 2009).



Todos con Patricia: en la cabecera de mesa (izq. de corbata) Roberto Aprea. A la derecha Carmelo Aiello junto a su esposa Susana Anzulovich (Hotel Dos Venados, 1 de diciembre de 2009).

Dos Venados de la ciudad de San Luis, con la participación de aproximadamente doscientas personas, entre familiares, colegas, amigos y amigas. Fue un momento singular, porque logró reunir a profesionales de la radio de la primera época; y de las décadas del sesenta, setenta, ochenta y noventa.

El 50 Aniversario de Patricia en la radio, conjuntamente con su despedida profesional del medio, fue vivido con profunda emoción y afecto, en donde Patricia fue artífice de una “juntada” histórica de referentes de la radiofonía puntana, y principalmente entre



Emocionada, Patricia Funes agradece la compañía y muestras de afecto por parte de los presentes (Hotel Dos Venados, 1 de diciembre de 2009).

compañeros y compañeras que supieron compartir horas de trabajo conjunto en la desaparecida LV 13 Radio San Luis, posteriormente denominada LV 13 Radio Granaderos Puntanos. Patricia cautivó audiencias, pero también supo ser querida por el grupo de trabajo, que estuvo en esa noche mágica de diciembre de 2009.

Daniel Ramallo, fonoaudiólogo y locutor de LV 13 y de Radio Nacional, comenta que: “(...) Es un orgullo poder estar presente en estos cincuenta años en la radio, que cumple Patricia. Yola ha tenido un carisma muy especial, que supo escuchar y apreciar las necesidades de toda la gente, de todo un pueblo, primero en la única radio que había en nuestra ciudad. Ella supo brindar todo lo que la gente necesitaba, y conseguía infinidad de cosas. Lo que no lo conseguía Patricia no lo conseguía nadie. (...)”.

En los años setenta Daniel Piñeda co-conducía con Patricia la mañana de Radio Granaderos Puntanos: “(...) Con Patricia hemos compartido tantos años. Formábamos la pareja estelar de la mañana. Así que he trabajado durante muchísimo tiempo con ella, pese que hay una diferencia de edad que en ese momento era mucha. Yo aprendí mucho a su lado; y mucha gente nos conoció en esas transmisiones que hacíamos en la vieja LV 13 a la mañana. (...)”. Por su parte, el locutor Juan Galliano refiere que: “(...) Es un homenaje muy lindo, muy emotivo; además de la alegría de compartir este momento con ella y con todos los colegas; porque la circunstancia esta de los cincuenta años, sirvió fundamentalmente para el reencuentro de muchos (...). Sobre el profundo cariño que recibe Patricia, y su trayectoria a lo largo de cincuenta años, Galliano dice que se debe:



Gente de Radio: (izq. a derecha) Locutores Daniel Ramallo, Daniel Piñeda y Juan Galliano (Hotel Dos Venados, 1 de diciembre de 2009).



Nemecio Lucero junto a su esposa comparten el agasajo a Patricia (derecha.) (Hotel Dos Venados, diciembre de 2009).

“(…) A su empeño, a sus ganas, su empuje y su calidad por la gente; su ayuda a la gente. Esa apertura que ha tenido hacia la gente, a la solidaridad, y haber estado ligada permanentemente a aquellos que más lo necesitan (…).”

Nemecio Lucero, ex director de programación de LV 13 con actividad radiofónica desde 1952 hasta 1992, expresó que: “(…) Para mí es un placer compartir 50 años con esta mujer, que hemos batallado tanto juntos en la radio. Ella fue una de las que interpretó



(De izq. a derecha) Julio Luis Gatto, Santiago Bonfiglioli y Elisa Sosa (Hotel Dos Venados, 1 de diciembre de 2009).



Tres grandes de la radio: (izq. a derecha) Julio Luis Gatto y Santiago Bonfiglioli escuchan atentamente las palabras de agradecimiento de Patricia Funes (Hotel Dos Venados, 1 de diciembre de 2009).

muy bien el estilo radiofónico antiguo y que tantos beneficios nos ha dado. Patricia era la que cumplía todos los requisitos de honestidad, sensatez, equilibrio; y eso le ha valido permanecer 50 años, y tener vigencia 50 años, es un milagro (...).

Santiago Bonfiglioli, profesor de latín y locutor que comienza en LV 13 a mediados de la década del cincuenta, manifestaba: “(...) Lo que rescato de Patricia es, ese poder de comunicación tremendo que tuvo con la comunidad. La gente sobre todo que no tiene voz; porque fue tal vez una de las comunicadoras más emblemáticas y carismáticas que tuvo la radio hasta el día de hoy (...)”. De la década del cuarenta en Radio San Luis es Julio Luis Gatto, ex operador, director y actor de radioteatros que sintió la convocatoria de Patricia como un momento de singular emoción al ver a tantos ex integrantes de LV 13: “(...) Patricia, nos da la oportunidad de reencontrarnos con esa hermosa familia que integraba la querida LV 13 (...)”

Nino Romero -reconocido periodista y locutor- que supo compartir con Patricia Funes el programa “Reencuentro” en Radio Dimensión, refiere que: “(...) La mayoría de los que tenemos más de 50 años fuimos formados en LV 13, radio que no puede permanecer ajena en la formación de una generación de locutores y de comunicadores, que siguen con una plena y absoluta vigencia en San Luis, porque fuimos formados con otros parámetros. Yo soy quien soy, gracias a la formación que recibí en LV 13. Yo llegué a LV 13 con dieciséis años y tengo ahora cincuenta y dos años, y me criaron ahí, con otros valores



Nino Romero amigo y ex compañero de trabajo de Patricia Funes. A la izq. Quique Tobares. (Hotel Dos Venados, 1 de diciembre de 2009).

que se han perdido. A Patricia le diría lo que le he dicho muchas veces a ella: primero que sigue siendo la mejor voz de la radiofonía; ha honrado y honra la profesión. Yo rescato su solidaridad; una persona muy solidaria. Lo único que tendría para decirle: 'Gracias y que la quiero mucho' (...)” - reseña Nino Romero, mientras levanta la copa para brindar por Patricia.

Patricia Funes durante sus cincuenta años de radio se caracterizó por mediar en la búsqueda de soluciones ante problemáticas sociales; por otro lado, siempre intercedió amigablemente para que las personas que se iban iniciando en la locución se sintieran bien, propiciando una esfera de distensión y a la vez de transferencia de su experiencia en el campo de la radiodifusión. Sin que se lo propusiera -su postura enclavada en la bonhomía y solidaridad- activaba casi un rol docente cargado de afabilidad y ternura: “(...) Vivo este momento con emoción, con cariño y afecto, enseñanzas y profesionalidad. Patricia desde la década del sesenta, nos enseñó, nos educó, y nos daba una oportunidad en el micrófono para que hiciéramos una parte, algo. En ese momento éramos gente joven, y ella nos educó, nos pidió que estudiáramos, y de ahí nos propulsó para iniciarnos en el Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica. A Patricia la vivo y la siento como mi madre de radio. Tengo a mi madre de ochenta y cinco años, y la tengo a Patricia. Yo mi inicié al lado de ella cuando tenía diecinueve años; hoy tengo sesenta y uno para sesenta y dos, y para mí es 'la mamá de los locutores'. Ella nos inició con respeto y educación; nos formaba, nos alentaba al lado nuestro. Nos educó (...)” - expresaba emocionado el



Emotivo saludo entre el locutor Hugo Quiroga y Patricia Funes (Hotel Dos Venados, 1 de diciembre de 2009).

locutor Hugo Quiroga, que por la década del setenta abrigaba a la audiencia con su clásico programa “La Bufanda” por LV 13 Radio Granaderos Puntanos.

De los primeros locutores de LV 13 es Eduardo Saad. Se inició en la década del cuarenta cuando la emisora funcionaba en Bolívar casi esquina Colón de San Luis. Presente en esa velada, trajo un afectuoso saludo para Patricia, de otro pionero de la primera época que reside desde 1965 en Israel: Felipe “Menache” Cazés. Con la alegría expresada en su



Un pionero de la radio: Eduardo Saad junta a su esposa compartiendo la velada en honor a Patricia Funes (Hotel Dos Venados, 1 de diciembre de 2009).

rostro, Eduardo Saad comentaba: “(...) Con Patricia nos une una gran amistad porque prácticamente nos conocemos desde niños; y me siento muy feliz de estar presente en los 50 años. Aquí en este momento están los amigos, los compañeros; está toda la gente que estuvo en la radio. A través de su trabajo, es la mejor forma en la que ella puede recibir este aniversario. No siempre se dan estas cosas. Se dan cuando se transmite a la comunidad lo que ella sembró, y yo creo que lo que ella sembró, hoy lo está cosechando. Aquí estamos reunidos sobre todo la primera parte de la fundación de LV 13 (...)”- concluye el pionero de la radio puntana Eduardo Saad.



(Izq.) Nicolás Merkis (nieto) y Juan Tomás Funes, hijo de Patricia Funes (Hotel Dos Venados, 1 de diciembre de 2009).

Tomás Funes, hijo de Patricia, va hilvanando como puede tanta emoción: “(...) Como hijo tengo el pecho hinchado que no quepo en mí. Yo he compartido esos cincuenta años al lado de ella, porque tengo más de esos años ya. En toda la vida estuvo apoyándome: en mi carrera profesional, en mis años de estudiante y en mi vida privada. Tengo el pecho hinchado y esto que vivimos corona una vida de luchas, de triunfos, de sinsabores, pero en definitiva de dignidad. Porque mi madre es una mujer digna. Siempre estuvo trabajando para y por la gente. Ella empezó cuando nosotros éramos muy chicos. Cuando ingresó a la radio yo tenía siete u ocho años, y fuimos asimilando su trabajo con naturalidad. Fueron pasando los años, y no nos dimos cuenta lo que teníamos al lado. Con los años yo me he ido dando cuenta de tener una institución al lado mío. Mi madre, un orgullo para mí (...)”-resume sensiblemente emocionado Juan Tomás Funes.

Patricia Funes está transformada. No demuestra sus ochenta años. No ha dejado de moverse, de recorrer las mesas, abrazar y charlar con cada uno/a de sus invitadas/os. Siente el afecto. Entrega amor y recibe amor: “(...) La hemos pasado muy bien. Lo importante es habernos reencontrado con la radiofonía de San Luis, con este grupo humano ya mayor. De todas maneras es una reunión de los pioneros. Para mí ha sido una alegría inmensa. Para mí ha sido muy emocionante, hermoso (...)”-describe contenta Patricia o la “Yola”. En el cierre de una velada intensa en felicidad, alegrías y emociones, Patricia levantó la copa para brindar y agradecer la presencia de la gente que estuvo acompañándola en el encuentro por sus 50 años ininterrumpidos en la radio; y su despedida de los micrófonos.



Patricia Funes brinda por la amistad y por la radio. Hotel Dos Venados, San Luis, Argentina, 1 de diciembre de 2009.



13. Cierre: “He sido feliz en la radio”

Sin dejar de destacar a otras brillantes figuras de la radio de San Luis, Patricia Funes es una de las personas más queridas en la historia de la radiofonía puntana. Oyentes e instituciones de la más variada naturaleza le han demostrado su afecto y reconocimiento. Como dato clave Patricia nunca fue tras ningún premio, es decir que no se inscribió -jamás- para participar en actos de premiación; siempre fue galardonada por iniciativa de las instituciones, u oyentes. Tampoco priorizó o colocó en categorías una distinción sobre otra: guarda con mucho afecto y con el mismo grado de significación y emoción, tanto cartas y dibujos de su audiencia como premios de instituciones de variada conformación:



Premio Mayor Notable Argentino/a otorgado a Patricia Funes en 2012 por la Cámara de Diputados de la Nación.

Dos premios “Santa Clara de Asís” en 1973 y 1974; reconocimiento Intendencia de la ciudad de San Luis en 1975; título de “Ciudadana Ilustre” otorgado por el Concejo Deliberante Ciudad de San Luis en 1992; reconocimiento por Labor Informativa, de la Federación Nacional de Legislaturas Provinciales en (1993). También ha recibido, reconocimiento por servicios solidarios a través de las ondas de radio, instituido por el Centro de Investigaciones Folklóricas “Dalmiro S. Adaro”, en 1996; reconocimiento a la trayectoria profesional, Universidad Nacional de San Luis, 1996; distinción a la trayectoria y como persona de bien y nombrada “Madrina del Barrio Jubilados Evita” de San Luis, 1996; Radio Dimensión en 1997: “A la voz clara y solidaria de la radiofonía puntana. En mérito a su constante y exitosa labor”. A su vez Patricia fue distinguida como “Excelente comunicadora social y declarada Socia Honoraria de la Asociación de Conservación Bibliográfica y Documental Juan Crisóstomo Lafinur, en 2001; reconocimiento por su labor radiofónica solidaria en beneficio de la comunidad, Rotary Club San Luis, en 2002; distinción “Atahualpa Yupanqui” en 2002. Por primera vez en la historia de la radio sanluisense, la Asociación de Periodistas de la Televisión y Radiofonía de Argentina (A.P.T.R.A.), entrega en San Luis un reconocimiento a la trayectoria profesional. Se trata del “Martín Fierro Especial a la Trayectoria”, que Patricia recibe en 2002. Entre otros ga-



“Martín Fierro Especial” en reconocimiento a la trayectoria profesional, otorgado por la Asociación de Periodistas de la Televisión y Radiofonía de Argentina (A.P.T.R.A.) Año: 2002.



Patricia Funes recibe el Premio “Juan Pascual Pringles” a la trayectoria en radio (2005).

lardones fue declarada como “Ciudadana Destacada 2004” por el Diario de la República; premio “Juan Pascual Pringles” a la trayectoria en radio, 2005; reconocimiento “Labor en Radiodifusión”, Cámara de Sanadores de la Provincia de San Luis del año 2006; integrante de la Comisión Honoraria del Museo de la Radio y la Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis (2012); de la Cámara de Diputados de la Nación recibió el “Premio Mayor Notable Argentino/a” otorgado en 2012 en el Congreso Nacional. Otros reconocimientos que ha obtenido la emblemática locutora puntana: Distinción “Identidad Sanluisseña”, Cámara de Senadores de la Provincia de San Luis (2014); reconocimiento a la “Trayectoria en la Radiodifusión de Cuyo”, Universidad Nacional de San Luis (2016); en 2018 recibe el “Reconocimiento a la Trayectoria en Radiodifusión”, de parte de la Cámara de Diputados de la Provincia de San Luis.

Patricia además de ser la que literalmente rompió con la abrumadora formalidad de la radio de los sesenta, concibió al medio como un vehículo para servir a la gente y no para servirse del medio: “(...) He sido feliz en la radio. Me ha gustado servir a la comunidad. He sentido mucho amor por la gente. Me he brindado. Ya que tenés ese medio pode-



Patricia Funes: “Ciudadana Ilustre de San Luis”. Distinción otorgada en 1992 por el Concejo Deliberante de la Ciudad de San Luis.



roso y podés conseguir algo; entonces yo lo he usado de esa manera: ¡Con mucho amor! Es lo que más me ha interesado. Te cuento anecdóticamente: dos o tres viejecitas que al momento de morir, me han mandado a llamar. Y una se fue de este mundo pidiendo poder conocerme. Lamentablemente no me avisaron los familiares, sino hubiera ido a darle un beso. Es increíble esa gente que me recuerda de los primeros tiempos. No me ha interesado meterme en los temas políticos, ni desprestigiar o encumbrar a las figuras del gobierno. No me interesa. No me ha interesado mayormente la parte de chimentos. He tratado de llevar la unión de la familia. He tratado de ayudar cuando he podido, dentro de mis limitaciones. Yo simplemente soy una maestra Normal Nacional. No tengo títulos universitarios.

¡Siempre al servicio de la verdad! Jamás me he aprovechado de los medios de comunicación, de la radio. Nunca me he aprovechado. Jamás. Comercialmente, he trabajado prácticamente gratis toda mi vida. Algunos creen por ahí que la Patricia gana mucha plata. No es así. Prácticamente siempre en la radio en LV 13, ni un solo centavo. Jamás nos pagaron una moneda por la publicidad. El sueldo era bastante bajo, como la jubilación que tengo, después de trabajar tantos años. ¡Pero he sido feliz!

Como se referenció en páginas precedentes, Patricia se retira de los micrófonos en 2009 por una decisión propia, al cumplir sus cincuenta años de radio. A pesar de no estar en el aire con sus clásicos programas, sigue recibiendo (hasta el momento de este escrito en 2020) distinciones y galardones institucionales, conjuntamente con el saludo y reconocimiento de vecinos de San Luis de todas las edades. Tiene noventa y un años, sale poco, pero cuando lo hace, recibe mucha energía repleta de profundo cariño. Es la devolución -posiblemente- de toda lo que dio a través de la radio, un medio que llegó sin vocación, pero que abrazó con verdadera pasión, entrega y solidaridad. Se transforma, dibuja una



Patricia en la sala-comedor de su “Hogar, dulce hogar”. Conserva parte del mobiliario de sus padres. Reflexiona sobre una radio al servicio de la gente. Foto: 2017.

sonrisa, y se siente feliz y agradecida cuando alguien desde la calle la saluda con un: “¡Señoóóóora!”. La radio de Argentina cumple en este 2020, cien años de permanencia y compañía; y en estos 100 Años de la Radio, Patricia Funes -sin proponérselo- es parte relevante de las historias poco conocidas de profesionales de la radiodifusión de nuestras provincias. Posiblemente aquí se escribió muy poco -casi nada- sobre una persona que supo cultivar la solidaridad, la amistad y el servicio a la gente. ¡Señoras y señores, hasta aquí, hemos presentado a.... **PATRICIA FUNES: “LA SEÑORA DE LA RADIO”!**





Resumen con poesía

Fernando Pedernera logra resumir con poesía fresca y popular, lo que usted ha leído (y escuchado) sobre Patricia. Se le agradece al compadre Fernando por tomarse el trabajo en leer y mirar estas pinceladas sobre Patricia Funes y sintetizarlas en este maravilloso encadenamiento de versos, escritos con la genialidad, simpleza y profundidad, que sólo un poeta sensible puede hacerlo.

A la Señora de la radio (F. Pedernera) 27/10/2020*

Yolanda llegó a la vida
por los años veinte, al fin,
en una buena familia
de la ciudad de San Luis.

Muñecas, tejo y hamacas,
pileta, poco deporte.
Grata pero sedentaria,
una niñez sin resorte.

La vida fue cuesta arriba,
con cinco hermanos y madre
cuando con cincuenta años
al cielo partió su padre.

Alumna en San Luis Gonzaga,
niña alegre y aplicada,
con muy buenas distinciones
cursó la instrucción primaria.

Egresada de la escuela,
ya maestra nacional,
con Juan Tomás “Tito” Funes,
Yola se fue a desposar.

Tras tres años de casados
la mujer se volvió madre
y un varón llegó a alegrar
su hogar de jóvenes padres.

De su familia materna,
don Ovidio Digenaro
fue su tío, fundador
de aquella primera radio.

Por LV 13 escuchaba
los programas con su padre,
sobre todo noticieros,
por motivos comerciales.

Con solo 30 veranos,
justo en la flor de la edad,
con su amiga Nilda Sosa
a la radio fue a parar.

E impulsada por su amiga,
menos alma que razón
supo rendir “el famoso
examen de locución”.

No la había motivado
el ansia o la vocación;
su acercamiento a la Radio
fue médica prescripción.

La radio como terapia
para apaciguar los miedos
que atribulaban su alma,
un impensado remedio.

Cálida y fresca su voz
con un estilo bien llano
supo ganarse muy rápido
el corazón del puntano.

En una antigua casona,
ya Granaderos Puntanos
por designio militar,
siguió creciendo la radio.

Locutora medio turno,
fue luego de turno entero
y de a poco fue soltando
ese decir tan sincero.

Desde “Una taza de té”
hasta el “Hogar, dulce hogar”,
la dama ganó en frescura
para desacartonar.

Y Yolanda fue Patricia,
Por Funes cambió su Aprea.
Generosa y solidaria,
la humildad fue su bandera.

Con una sana inconsciencia
del libreto se alejaba
y su voz llegaba más
si se desestructuraba.

Ella misma califica
su ánimo de dicharachero,
aunque un tímido costado
guarda agazapado adentro.

Y por ser conversadora
y hablar con el corazón,
construyó con sus oyentes
puentes en cada emisión.

Qué decir sobre la impronta
que excedió a la locutora
cuando para dar ofertas
convocaba a la ¡Señoora!

Tiene claros los efectos
que provoca su buen trato,
aunque bromea y sostenga
que no la escucha “ni el gato”.

Radio San Luis, Dimensión,
Nacional y Lafinur,
mojones de larga ruta
transitada con virtud.

Si veinte años son nada,
cincuenta apenas son treinta.
Cada vez suena más joven
aunque la apariencia mienta.

Anda con una oración
y un un aviso a flor de labios.
Es nuestra Patricia Funes,
la Señora de la Radio.

*Fernando Pedernera: Locutor Nacional, periodista, poeta y escritor de San Luis. Radicado en Buenos Aires, desde donde cumple funciones en LRA 1 Radio Nacional Buenos Aires.



Referencias

Bibliografía

Menéndez N. (1994). Breve Historia de San Luis. (CEPA) Centro de Estudios del Pensamiento Argentino, San Luis.

Menéndez N. (2013). Guía Histórica de San Luis. El Popular de San Luis.

Toledo D. (2019). Territorios de la Radio. Sus Historias y Memorias, Nueva Editorial Universitaria (UNSL).

Entrevistas realizadas a Patricia Funes:

- 1) 14 de junio de 2000.
- 2) 1 Abril de 2009.
- 3) 19 abril de 2009.
- 4) 15 de septiembre de 2017.
- 5) 5 de septiembre de 2018.

Entrevistas efectuadas en el Centro de Jubilados Nacional de San Luis. Abril de 2009:

- Brenilda Barzola
- Miguel Palmiotto
- Hugo Ercoreca
- Selva de Giunta

Entrevistas efectuadas en Hotel Dos Venados, 1 de diciembre de 2009:

- Patricia Funes
- Eduardo Saad
- Hugo Quiroga
- Nemecio Lucero
- Nino Romero
- Juan Galliano
- Santiago Bonfiglioli
- Julio Luis Gatto
- Daniel Piñeda
- Juan Tomás Funes
- Daniel Ramallo

Entrevistas realizadas el 14 de diciembre de 2014 (Reencuentro con Felipe Cazés):

- Patricia Funes
- Santiago Bonfiglioli
- Eduardo Saad
- Felipe Cazés

Archivo sonoro:

- “Las tardes de Patricia”. Radio Dimensión, San Luis, junio de 2000.
- “Las tardes de Patricia”. Radio Lafinur, San Luis, abril de 2009.
- “Hogar, dulce hogar”. Programa de Patricia Funes. LV 13 Radio Granaderos Puntanos, San Luis, 1968 y 1972/3 aprox.
- “Facetas”, programa de la Dirección de Prensa de la Universidad Nacional de San Luis. Conducción: Patricia Funes, San Luis, 1984.

Fotografías

- Fotografías propias y cedidas gentilmente por Yolanda Aprea y Juan Tomás Funes.
- Fotografías Archivo Histórico de la provincia de San Luis.

Material adicional audiovisual de producción del autor en Youtube:

- Patricia Funes: La Señora de la Radio (2018) En “San Luis Tierra Creativa” (Radio UNSL) https://www.youtube.com/watch?v=bSfGmlu__J0&t=16s
- LV 13 Radio San Luis: Nacimiento y primeros desarrollos. Capítulo 1(2019) <https://www.youtube.com/watch?v=yNHXvHlnCUk&t=38s>
- LV 13 Radio San Luis: Nacimiento y primeros desarrollos. Capítulo 2 (2019) https://www.youtube.com/watch?v=iv_nN1nlEj8&t=3s



Agradecimientos

- A Patricia Funes: por su afabilidad, cordialidad, buen humor y extrema humildad. Principalmente por acceder a contarme en varias oportunidades, sus historias: Relatos efectuados con tanta generosidad y sinceridad.
- A Víctor Moriñigo, rector de la Universidad Nacional de San Luis por revalorizar la obra comunicativa de Patricia Funes y posibilitar darle el presente marco institucional.
- A Juan Tomás Funes, por su colaboración y predisposición permanente.
- A la doctora Marta Moyano. Directora del Proyecto de Investigación Consolidado (4-4118- Ciencia y Técnica- UNSL): “Prácticas discursivas en distintos campos del conocimiento. Su enseñanza en los diferentes niveles educativos”, y directora del L.A.E (Laboratorio de Alternativas Educativas).
- Al Departamento Comunicación de la Facultad de Ciencias Humanas (UNSL).
- A autoridades, docentes, nodocentes y estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis; y a compañeras y compañeros de Radio UNSL.
- Diseñador Gráfico Hugo Jofré Izu, por el diseño, colaboración y amplio interés al aceptar integrar este proyecto, y estar siempre presente con su arte creativo en cada “ocurrencia dislocada” del autor.
- Diseñador Gráfico Enrique Silvage: Por su asesoramiento profesional y cordialidad de siempre.
- Licenciada Jaquelina Nanclares: Directora Nueva Editorial Universitaria, por la predisposición que evidenció desde un primer momento.

- A Omar Quinteros, y en su nombre a los compañeros de la Dirección de Imprenta de la UNSL.
- A Sandro Gil, responsable Departamento Impresiones. UNSL.
- A entrevistados y entrevistadas que brindaron amablemente sus testimonios.
- Gracias a Felipe Cazés, Eduardo Saad y Marta Moyano por las lecturas previas y el valioso aporte suministrado.
- Gracias al querido compadre y amigo Fernando Pedernera, que con la maestría que lo caracteriza, supo resumir en poesía el escrito aquí presentado.
- Gracias a Luz María, Mary Sol, Fabricio Ezequiel y María Paz Toledo; y la pequeña Lucía Colombi, por ser fuente de inspiración y de amor; y a María del Carmen por estar siempre.
- Gracias a mi padre “Chicho” Toledo que desde alguna constelación me sigue enviando energías de amor y de paz; y a mi madre Victoria “Irmita” Oliva, que a sus 88 años conserva toda su ternura y amor correspondido.
- Gracias a usted por haber leído y darle sentido y razón de ser a estas humildes “pinceladas”, que apenas se han acercado a la vida y trayectoria de “Patricia Funes: La Señora de la Radio”.

Contacto: (D.T.) Daniel Toledo - dtdanieltoledo@gmail.com



Yolanda Aprea -conocida por su seudónimo **Patricia Funes**- se destaca por su permanencia en el aire durante cincuenta años consecutivos (1959-2009); trayectoria que la configura como una de las personas más queridas por la audiencia, y la única en la historia de la radio-difusión sanluisense que ha recibido una multiplicidad de premios y distinciones por su labor radiofónica. Su figura adquiere relevancia por haber desestructurado los rígidos esquemas de comunicación radiofónica de los años sesenta y setenta. **Se animó y popularizó a la radio, la hizo más coloquial.** Patricia, además de romper con la formalidad de la radio, **concibió al medio como un vehículo para servir a la gente y no para servirse del medio;** por ese motivo su eje de trabajo fue la **solidaridad y ayudar a las personas más necesitadas.** En los 100 Años de la Radio Argentina, a través de “Patricia Funes: La Señora de la Radio”, vaya el homenaje y reconocimiento a todas las mujeres, de las emisoras radiofónicas de cada provincia de la nación.